

Igualdad de género en los usos del tiempo: cambios, resistencias y continuidades

Análisis cuantitativo

Encuesta de Salud de Catalunya 2012-2022

SARA MORENO COLOM

VICENT BORRÀS CATALÀ

IRENE CRUZ GÓMEZ

El **Centro de Estudios Sociológicos Sobre la Vida Cotidiana y el Trabajo (QUIT)** es un centro de investigación del Departamento de Sociología de la Universitat Autònoma de Barcelona constituido formalmente en 1991.

El QUIT mantiene como objetivo de investigación el desarrollo y la consolidación de una línea de investigación que relaciona los ámbitos del trabajo y de la vida cotidiana.

El QUIT forma parte desde su constitución en 2011 del Institut d'Estudis del Treball (IET)

La colección **QUIT Working Paper Series** presenta los resultados preliminares de las investigaciones realizadas por investigadores del QUIT e investigadores invitados.

Equipo investigador-redactor

Centre d'Estudis Sociològics sobre la Vida Quotidiana i el Treball (QUIT) / Institut d'Estudis del Treball, Universitat Autònoma de Barcelona

Autoría

© Sara Moreno Colom

© Vicent Borràs Català

© Irene Cruz Gómez

Con el apoyo técnico de

Paula González Vila

Ilustración de la cubierta: [Imagen de vectorjuice en Freepik](#)

Centre d'Estudis Sociològics sobre la Vida Quotidiana i el Treball - QUIT
Universitat Autònoma de Barcelona
Campus UAB – Avda. de l'Eix Central, Edifici B
E-08193 Bellaterra (Barcelona), España

E-mail: quit@uab.cat

<http://quit.uab.es>

ISSN 2696-4287



QUIT Working Paper Series

Nº 31 / Diciembre 2024

Igualdad de género en los usos del tiempo: cambios, resistencias y continuidades.

Análisis cuantitativo

Encuesta de Salud de Catalunya 2012-2022

Sara MORENO COLOM¹

Vicent BORRÀS CATALÀ¹

Irene Cruz Gómez²

Cita recomendada:

MORENO-COLOM, SARA; BORRÀS CATALÀ, VICENT; CRUZ GÓMEZ, IRENE (2024). Igualdad de género en los usos del tiempo: cambios, resistencias y continuidades. Análisis cuantitativo -Encuesta de Salud de Catalunya 2012-2022. *QUIT Working paper series*, n. 31. <https://ddd.uab.cat/record/302735>

Esta publicación es parte del proyecto de I+D+i de referencia PID2021-122515NB-I00, financiado por MCIN/ AEI/10.13039/501100011033/ y "FEDER Una manera de hacer Europa".

¹ Centre d'Estudis Sociològics sobre la Vida Quotidiana i el Treball (QUIT), Institut d'Estudis del Treball (IET), Universitat Autònoma de Barcelona

² Institut Metròpoli

Sumario

1.	Introducción	8
2.	Objetivos y metodología	9
3.	Resultados.....	11
3.1.	Análisis descriptivo bivariado: cambios y continuidades	11
3.1.1.	Las tendencias en el trabajo doméstico.....	11
	Las tendencias según la edad.....	13
	Las tendencias según clase social y nivel de estudios	17
	Las tendencias según la situación laboral.....	24
3.1.2.	Las tendencias en los cuidados.....	27
	Hogares con criaturas: la responsabilidad de la maternidad y la paternidad corresponsable.....	27
	Hogares con personas discapacitadas: responsabilidad femenina	29
	Hogares con personas mayores de 75 años: responsabilidad feminizada y externalización	29
	Cuidados y trabajo doméstico.....	30
3.2.	Análisis multivariable: perfiles de cambio y continuidad	35
3.2.1.	Heterogeneidad: tradicional, ambivalente, corresponsable	36
	El modelo tradicional de continuidad: mujeres cuidadoras y hombres ausentes	37
	El modelo ambivalente: jubilación y sobrecarga	38
	El modelo de cambio: corresponsabilidad y cuidado criaturas	40
3.2.2.	Lentitud: Cambios y continuidades	42
4.	Conclusiones	50
5.	Bibliografía	54

Índice de figuras

Figura 1. Tiempo medio dedicado al trabajo doméstico según género y día laborable/fin de semana.....	13
Figura 2. Tiempo medio dedicado al trabajo doméstico día laborable según edad	14
Figura 3. Tiempo medio dedicado al trabajo doméstico fin de semana según edad.....	15
Figura 4. Tiempo medio dedicado al trabajo doméstico día laborable según edad y género	16
Figura 5. Tiempo medio dedicado al trabajo doméstico fin de semana según edad y género	17
Figura 6. Tiempo medio dedicado al trabajo doméstico día laborable según clase social.....	18
Figura 7. Tiempo medio dedicado al trabajo doméstico día laborable según clase social y género	19
Figura 8. Tiempo medio dedicado al trabajo doméstico día laborable según nivel estudios.....	20
Figura 9. Tiempo medio dedicado al trabajo doméstico día laborable según nivel estudios y género	20
Figura 10. Tiempo medio dedicado al trabajo doméstico fin de semana según clase social	21
Figura 11. Tiempo medio dedicado al trabajo doméstico fin de semana según nivel estudios.....	22
Figura 12. Tiempo medio dedicado al trabajo doméstico fin de semana según clase social y género.....	23
Figura 13. Tiempo medio dedicado al trabajo doméstico fin de semana según nivel estudios y género	23
Figura 14. Tiempo medio dedicado al trabajo doméstico día laborable según actividad	24
Figura 15. Tiempo medio dedicado al trabajo doméstico fin de semana según actividad.....	25
Figura 16. Tiempo medio dedicado al trabajo doméstico día laborable según actividad y género.....	26
Figura 17. Tiempo medio dedicado al trabajo doméstico fin de semana según actividad y género	27
Figura 18. Percepción responsabilidad cuidado hogares con personas menores de 13 años según género ..	28
Figura 19. Percepción responsabilidad cuidado hogares personas con discapacidad según género.....	20
Figura 20. Percepción responsabilidad cuidado hogares personas mayores de 75 años según género	30
Figura 21. Tiempo medio dedicado al trabajo doméstico personas que viven en hogares con menores de 13 años según género	31
Figura 22. Tiempo medio dedicado al trabajo doméstico personas que viven en hogares con menores de 13 años según clase social y género	31
Figura 23. Tiempo medio dedicado al trabajo doméstico personas que viven en hogares con menores de 13 años según nivel estudios y género	32
Figura 24. Tiempo medio dedicado al trabajo doméstico personas que viven en hogares con menores de 13 años según actividad y género	33
Figura 25. Tiempo medio dedicado al trabajo doméstico personas responsables de personas en situación de dependencia según género	34
Figura 26. Tiempo medio dedicado al trabajo doméstico personas responsables de personas en situación de dependencia según nivel estudios y género.....	34
Figura 27. Tiempo medio dedicado al trabajo doméstico personas responsables de personas en situación de dependencia según actividad y género.....	35

Figura 28. Caracterización del grupo Cuidadora tradicional	37
Figura 29. Caracterización del grupo ¿Maridos o adolescentes?	38
Figura 30. Caracterización del grupo Personas mayores dependientes	39
Figura 31. Caracterización del grupo Cuidados múltiples	40
Figura 32. Caracterización del grupo Parejas corresponsables	41
Figura 33. Caracterización del grupo El ayudante	42
Figura 34. Evolución de los grupos en el periodo 2012-2022 (% personas)	43
Figura 35. Evolución del tamaño de los grupos durante periodo 2012-2022 según género	44
Figura 36. Evolución del tamaño de los grupos (línea e intervalo) y tiempo medio dedicado al trabajo doméstico día laborable (cifras)	45
Figura 37. Evolución tamaño grupo Cuidadora tradicional y tiempo medio dedicado al trabajo doméstico día laborable	46
Figura 38. Evolución tamaño grupo ¿Maridos o adolescentes? y tiempo medio dedicado al trabajo doméstico día laborable	46
Figura 39. Evolución tamaño grupo Personas mayores dependientes y tiempo medio dedicado al trabajo doméstico día laborable	47
Figura 40. Evolución tamaño grupo Cuidados múltiples y tiempo medio dedicado al trabajo doméstico día laborable	47
Figura 41. Evolución tamaño grupo Pareja corresponsable y tiempo medio dedicado al trabajo doméstico día laborable	49
Figura 42. Evolución tamaño grupo El ayudante y tiempo medio dedicado al trabajo doméstico día laborable	49

1. INTRODUCCIÓN

El informe presenta el análisis cuantitativo previsto en la estrategia metodológica del proyecto *Igualdad de género en los usos del tiempo: Cambios, Resistencias y Continuidades - GENERA* (PID2021-122515NB-I00) financiado por MCIN/ AEI /10.13039/501100011033/ y por FEDER Una manera de hacer Europa.

El retraso en el trabajo de campo correspondiente a la tercera edición de la *Encuesta del Empleo del Tiempo* (ETT) realizada por el *Institut d'Estadística de Catalunya* (IDESCAT) imposibilita la explotación estadística prevista en el plan de trabajo inicial del proyecto GENERA. Ante este escenario, en octubre del 2023 se opta por activar el plan de contingencia. Se valora, como una buena fuente estadística alternativa, la *Encuesta de Salud de Catalunya* (ESCA) realizada por el *Departament de Salut de la Generalitat de Catalunya*. En concreto, la ESCA ofrece datos anuales sobre el tiempo dedicado al trabajo doméstico y de cuidados, de manera que permite abordar los objetivos formulados para la fase cuantitativa de la investigación. A pesar de que la riqueza de dichos datos no es comparable a la EET, su carácter anual permite analizar de forma longitudinal los cambios, las resistencias y las continuidades en torno al tiempo dedicado al trabajo doméstico. Así mismo, la riqueza de los datos en cuanto a las variables estructurales (clase social, ciclo de vida y país de origen), tiene un gran potencial para la definición de los perfiles sociológicos a entrevistar durante la tercera fase de la investigación. El carácter público de la encuesta facilita el acceso de los datos relativos al periodo 2012-2022.

En síntesis, la posibilidad de contar con estadísticas anuales a lo largo de diez años permite captar tanto las tendencias de cambio y/o continuidad, como el peso de los factores de carácter contextual y estructural. Para ello, se distinguen cuatro periodos temporales:

- Segunda fase recesión económica (2012-2014)
- Recuperación económica (2015-2019)
- Covid19 (2020-2021)
- Post-Covid19 (2022)

El presente informe muestra los resultados obtenidos a partir de la explotación estadística de la ESCA desde la propuesta teórica y analítica definida en el marco del proyecto GENERA (Moreno Colom et al. 2023). En concreto, la estructura del documento incluye el detalle de los objetivos y metodología, así como la presentación de los principales resultados obtenidos con el análisis descriptivo y el multivariable.

2. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

El primer objetivo general (OG1) propone mejorar el conocimiento sobre la heterogeneidad en las tendencias de cambio y continuidad en el tiempo dedicado al trabajo doméstico y de cuidados (criaturas y personas adultas dependientes). Dicho objetivo general establece cuatro objetivos específicos correspondientes con la fase de explotación de datos cuantitativos que ocupa el presente informe.

OE1: Analizar los cambios en el tiempo dedicado al trabajo doméstico y de cuidados teniendo en cuenta la participación y la dedicación.

OE2: Caracterizar los perfiles sociológicos que protagonizan las tendencias de cambio en los usos del tiempo y los que muestran continuidad o resistencia al mismo

OE3: Profundizar en los factores explicativos tanto de la reducción de la brecha de género, como de la persistencia de la división sexual del trabajo doméstico y de cuidados

OE4: Desarrollar una aproximación relacional que permita captar la heterogeneidad dentro de las categorías estructurales definidas según los factores individuales de referencia

El segundo objetivo general (OG2) plantea analizar la naturaleza de las transformaciones que se esconden tras la heterogeneidad de las tendencias con el fin de mejorar el conocimiento sobre el alcance y límite de la convergencia de género en los usos del tiempo. Se pretende analizar los cambios, resistencias y continuidades con relación a los factores contextuales teniendo en cuenta, especialmente, el impacto de la crisis provocada por la situación de pandemia. Los objetivos específicos incluyen:

OE1: Analizar los perfiles que protagonizan las tendencias de cambio con el fin de conocer si su naturaleza es temporal o substancial

OE2: Analizar los perfiles que protagonizan las resistencias al cambio con el fin de conocer si su manifestación implica continuidad o retroceso respecto a los patrones tradicionales

OE5: Profundizar en los factores explicativos, individuales y relacionales, de los cambios y continuidades detectadas con relación a los usos del tiempo, en los diferentes periodos.

Con el fin de dar respuesta a los objetivos presentados, se realiza la explotación estadística de los datos de la *Encuesta de Salud de Catalunya* (ESCA) correspondientes al periodo 2012-2022, subdividido en las cuatro etapas señaladas en la introducción del presente informe.

Los datos se obtienen en oleadas bianuales de recogida de la información, 21 en total. En cada intervalo, se recoge información de 2.500 unidades muestrales (con excepción de los años 2020 y 2021 debido al contexto pandémico). Dichas unidades también incluyen a personas menores e informadoras indirectas. Dado que el interés del análisis se focaliza en el tiempo dedicado al trabajo

doméstico, se opta por excluir de la muestra a los colectivos de personas menores e informadores indirectos pasando de una N total de 58.741 unidades a 38.530 (una reducción del 35% de la muestra).

A partir de los datos y considerando los objetivos del proyecto, se definen dos tipos de variables:

- Variables independientes: sexo, edad, clase social, nivel estudios, situación laboral y ciclo de vida (responsabilidades cuidado)
- Variables dependientes, que incluyen dos grupos:
 - a. Variables referidas al trabajo doméstico: tiempo dedicado al trabajo doméstico en un día laborable, tiempo dedicado al trabajo doméstico en fin de semana
 - b. Variables referidas al trabajo de cuidado: cuidado de personas menores de 13 años, cuidado de personas mayores de 75 años y cuidados de personas con discapacidad.

Esta fase cuantitativa del trabajo de campo del proyecto GENERA incluye dos etapas siguiendo la lógica del análisis estadístico y utilizando el paquete R FactoMineR. En primer lugar, se realiza una aproximación descriptiva en la que, de manera longitudinal, se analiza el potencial explicativo de las variables independientes en relación con el tiempo dedicado al trabajo doméstico. En segundo lugar, se desarrolla un análisis multivariado con el fin de identificar perfiles sociales con responsabilidades de cuidados teniendo en cuenta el tiempo que dedican al trabajo doméstico a lo largo del periodo estudiado. Más concretamente, en la primera etapa, se realiza un análisis estadístico bivariado de forma longitudinal tomando como indicador el tiempo dedicado al trabajo doméstico según el conjunto de las variables independientes.

En la segunda fase se lleva a cabo un Análisis Factorial Múltiple (AFM) con el objetivo de explorar patrones en la distribución del trabajo doméstico dentro de los hogares que tienen algún tipo de responsabilidad de cuidados, ya sea personas menores de 13 años o adultas con algún tipo de dependencia. El AFM permite realizar un análisis conjunto de variables con diferentes escalas de medida, así como la agrupación conceptual. Específicamente, se utilizan dos agrupaciones. Por un lado, las variables de estratificación, incluyendo género, edad, clase social (ESEC en 3 grupos) y participación en el mercado laboral. Por otro, las variables de responsabilidades incluyen el número de miembros dependientes del hogar, si la persona encuestada es o no responsable del trabajo de cuidados y las horas dedicadas al trabajo doméstico en días laborables y fines de semana. Dadas las características de los dos tipos de variables en el primer caso se configuran de manera categórica y en el segundo de forma numérica. El AFM facilita el examen simultáneo de las relaciones entre grupos de variables, revelando patrones y asociaciones subyacentes en el conjunto de datos. Ello permite examinar los patrones emergentes entre las características sociales y demográficas de los encuestados y su participación en el trabajo de cuidado y el trabajo doméstico. Seguidamente se realiza un agrupamiento k-means, identificando patrones distintos en las puntuaciones de factores generadas por el análisis. Esta combinación de métodos permite proporcionar una comprensión más matizada de la distribución del trabajo en el hogar sin imponer suposiciones de dependencia entre las variables. El agrupamiento k-means sugiere una división entre 4 y 6 grupos. Como se explica en

el apartado de resultados, se opta por la división en 6 grupos, ya que su caracterización es más acorde conceptualmente con el marco teórico del proyecto GENERA.

3. RESULTADOS

Los resultados se presentan según los objetivos de la investigación y la estrategia metodológica descrita. En primer lugar, siguiendo los objetivos generales reseñados, se pretende identificar las tendencias de cambio y continuidad a lo largo del periodo estudiado (2012 al 2022), así como caracterizar los perfiles protagonistas de dichos cambios y/o continuidades. En segundo lugar, la estrategia de explotación de los datos prevista incluye un doble análisis estadístico para dar respuesta a cada uno de estos objetivos, bivariado y multivariable. En función de estos criterios, la presentación de los resultados se estructura de dos apartados:

- Análisis descriptivo bivariado: cambios y continuidades
- Análisis multivariable: perfiles sociológicos de cambio y continuidad

3.1. Análisis descriptivo bivariado: cambios y continuidades

A grandes rasgos, los datos ponen de manifiesto una tendencia de cambio caracterizada por la disminución general del tiempo dedicado al trabajo doméstico más allá de los factores contextuales. En este sentido, parece que ni la crisis económica ni la pandemia de la Covid19 tienen un impacto relevante y de carácter estructural. Por el contrario, se plantea el peso del cambio generacional en los hábitos cotidianos vinculados a los usos del tiempo.

Igualmente, los datos también aportan evidencia de una tendencia de continuidad relacionada con la persistencia del peso de los ejes de desigualdad (género, clase social, nivel de estudios) con alguna fluctuación puntual según los factores contextuales. En este caso, se plantea el peso del ciclo vital marcado por las responsabilidades de cuidados, estén vinculadas a la crianza o a la dependencia, así como por la situación laboral.

A continuación, se describen con detalle las distintas tendencias relacionadas con el tiempo dedicado al trabajo doméstico.

3.1.1. Las tendencias en el trabajo doméstico

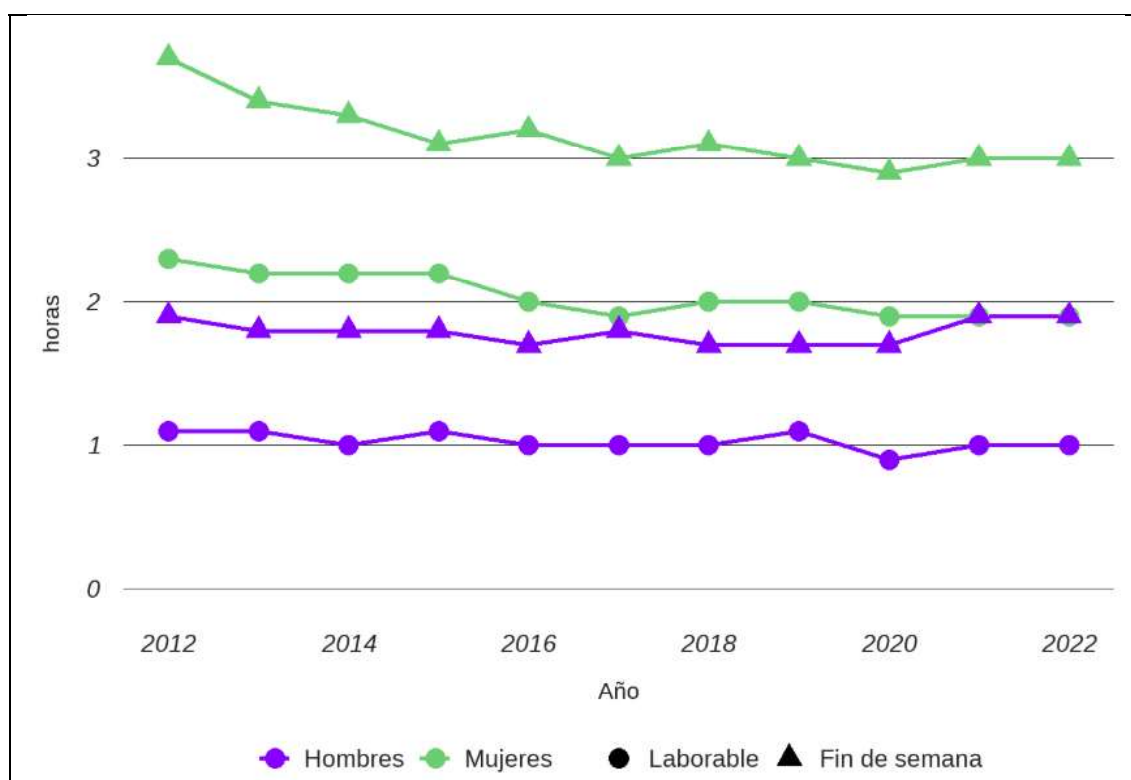
Los datos evidencian que existe una desigual carga de trabajo doméstico entre hombres y mujeres que perdura a lo largo del tiempo persistiendo la brecha de género. Si bien es cierto que

dicha desigualdad tiende ligeramente a disminuir, esta tendencia se explica porque ellas disminuyen su dedicación mientras que ellos la mantienen, más o menos, constante. Como se observa en la figura 1, esta tendencia aparece de forma continuada en el tiempo e independiente a la situación contextual de los cuatro periodos estudiados.

Los datos de dedicación según día laborable o fin de semana corroboran que la desigualdad se mantiene. Sin embargo, los hombres casi duplican el tiempo de dedicación a las tareas domésticas los fines de semana. Si bien es cierto que las mujeres también aumentan casi en la misma cantidad que ellos dicho tiempo, lo que sucede es que proporcionalmente es menor, puesto que ellas parten de una dedicación mayor en los días laborales. Por tanto, se constata cierta tendencia a la disminución del tiempo de dedicación al trabajo doméstico por parte de las mujeres, ya sea en los días laborales o los fines de semana, mientras que la dedicación de los hombres es constante durante todo el periodo, independientemente del día de la semana.

Estos resultados van en la línea de lo señalado por otras investigaciones a nivel internacional (Bianchi y Milkie 2010; Altintas y Sullivan 2016; Sullivan et al. 2018; Kan et al. 2022) y a nivel nacional (Moreno et al. 2018; Borràs et al. 2021; Juliá y Escapada 2021; Canzío 2022; Domínguez-Folgueras 2022; García-Román 2024). Además, la evidencia presentada permite cuestionar el planteamiento de los estudios cuyo punto de partida es una visión estática del volumen de trabajo a repartir. Por el contrario, los datos sugieren que, si ellas dejan de hacer y ellos no hacen más, o bien hay tareas que desaparecen o bien disminuye el volumen de tiempo que se considera socialmente necesario para su ejecución. Se pone de manifiesto que la convergencia de género se daría si los hombres dedicaran al trabajo doméstico durante los días laborables la misma cantidad de tiempo que le dedican los fines de semana.

Figura 1. Tiempo medio dedicado al trabajo doméstico según género y día laborable/fin de semana



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Salud de Catalunya 2012-2022

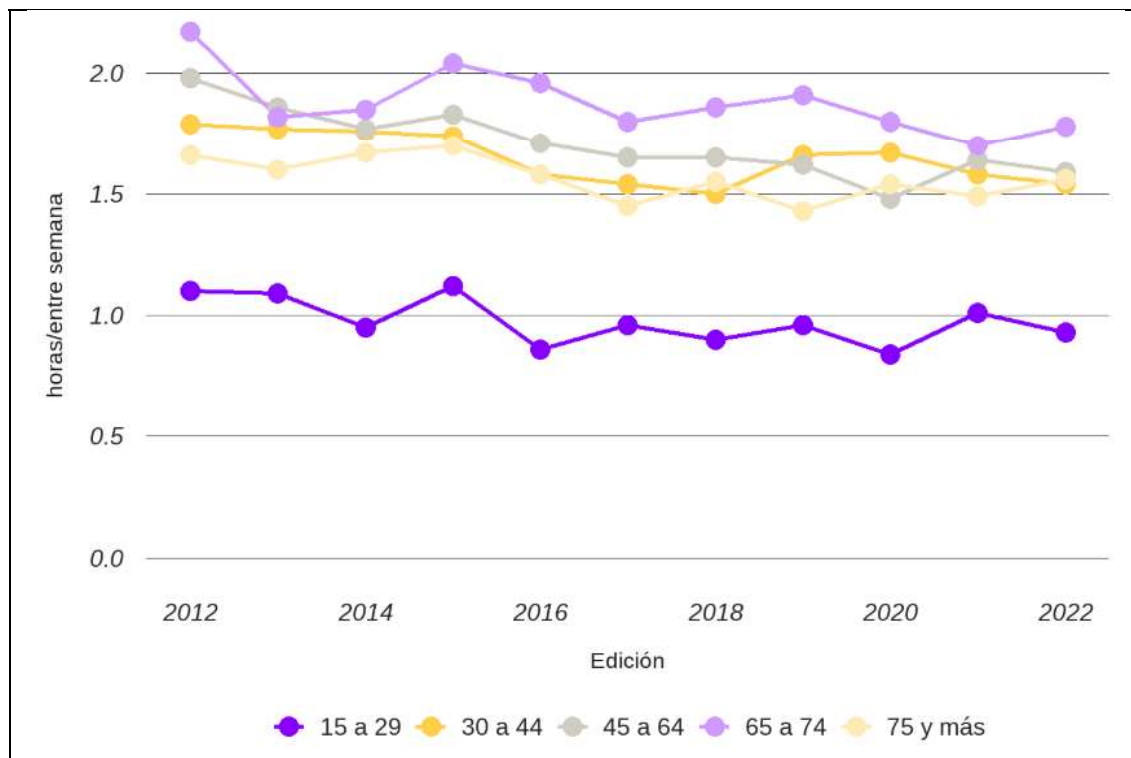
Las tendencias según la edad

Cuando se considera la edad como indicador para analizar el peso del ciclo de vida y la generación, los datos parecen apuntar tanto a la importancia de la etapa vital, como a un cierto cambio generacional de hábitos. Ambos aspectos coinciden con los resultados de estudios realizados a partir de otras bases de datos. Tal y como se observa en la Figura 2, las personas entre 65 y 74 años son las que más tiempo dedican al trabajo doméstico durante los días laborables y, prácticamente, a lo largo del periodo estudiado. Por el contrario, las personas más jóvenes (19 a 29 años) son las que menos tiempo le dedican.

Por un lado, los menores de 30 años se encuentran en un momento vital donde, dada la emancipación tardana, es probable que sigan viviendo en el hogar de origen, de manera que el volumen y la responsabilidad con lo doméstico es menor. En cambio, por otro lado, las personas mayores de 65 años se encuentran en la etapa de la jubilación sin responsabilidad laboral y, por lo tanto, más disponibilidad de tiempo, también para dedicar al trabajo doméstico. Además de la influencia del ciclo vital, también cabe apuntar un posible cambio generacional relativo a los hábitos cotidianos. En este sentido, la interpretación de los datos permite sugerir una disminución del nivel de exigencia con relación a las tareas domésticas entre las generaciones más jóvenes. En cualquier de los dos casos, se observa cómo el grupo de edad 45-64 años que se encuentra en el momento vital posterior al cuidado de las criaturas y, por lo tanto, con menos responsabilidad de trabajo

doméstico, le dedica más tiempo que el grupo 30-44 años donde coincide la crianza con un mayor volumen de tareas domésticas.

Figura 2. Tiempo medio dedicado al trabajo doméstico día laborable según edad

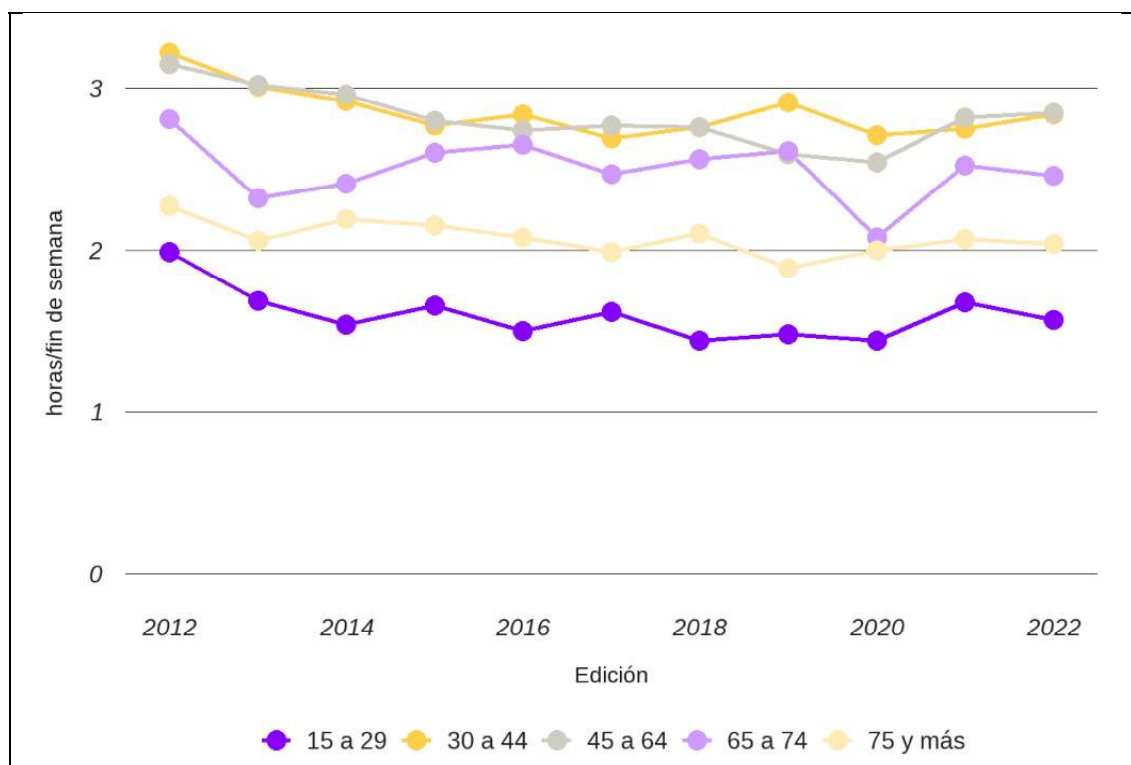


Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Salud de Catalunya 2012-2022

En líneas generales, los datos sobre la dedicación al trabajo doméstico durante los fines de semana muestran las mismas tendencias que en los días laborales, si bien el volumen de tiempo es mayor. La dedicación a lo largo del periodo analizado tiende a disminuir ligeramente en todos los grupos siendo los dos polos, menores de 30 años y mayores de 75 años, los que menos tiempo dedican a las tareas domésticas. Sin embargo, en los tres grupos de edad central, de 30 a 74 años, se observa un cambio en comparación a los días laborales: el grupo que coincide con la jubilación (65 a 74 años) dedica más tiempo a las tareas domésticas durante los días laborales que en fin de semana a diferencia del resto que su dedicación aparece de manera invertida. Una tendencia que parece posible atribuir al hecho de estar en una situación de actividad laboral o jubilación.

Con todo, se puede concluir que confluyen los dos fenómenos apuntados: efecto ligado al ciclo vital definido según la responsabilidad de cuidados de criaturas y la situación laboral, así como efecto generación vinculado al cambio de hábitos en relación con el trabajo doméstico.

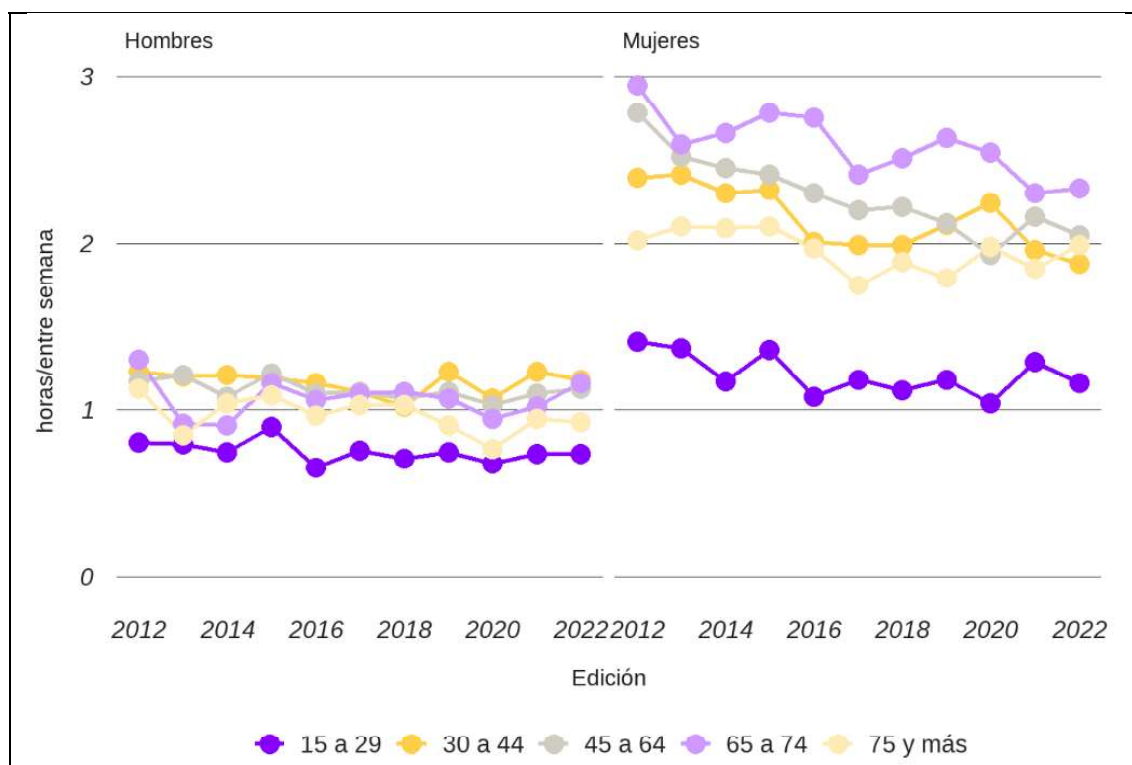
Figura 3. Tiempo medio dedicado trabajo doméstico fin de semana según edad



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Salud de Catalunya 2012-2022

Sin embargo, estos mismos datos desde la perspectiva de género permiten matizar lo apuntado. Tal y como se puede observar en la figura 4, la edad introduce más variabilidad entre el colectivo de mujeres en comparación a los hombres. En este último caso, solo destacan los más jóvenes porque prácticamente no dedican tiempo al trabajo doméstico durante los días laborales. Mientras que el resto de los grupos dedica poco más de una hora, sin diferencias significativas teniendo en cuenta todo el periodo. En cambio, en el caso de las mujeres, se observan tendencias distintas: las más jóvenes son las que menos tiempo dedican al trabajo doméstico, pero dedican igual o un poco más que los grupos de hombres que más participan de dicho trabajo. Es decir, la desigualdad se manifiesta desde la juventud y aumenta a lo largo del ciclo de vida seguramente reproduciendo también el peso del cambio generacional. De esta manera, se observa como las mujeres que tienen entre 65 y 74 años son las que más tiempo dedican a las tareas domésticas, aunque a lo largo del periodo hay una tendencia a la disminución. A continuación, aparece el grupo de 45 a 64 años seguido de las mujeres mayores de 75 años y, finalmente, las más jóvenes.

Figura 4. Tiempo medio dedicado al trabajo doméstico día laborable según edad y género



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Salud de Catalunya 2012-2022

Siguiendo esta misma línea de análisis, pero fijando la atención en los fines de semana, se observa en la figura 5 que las diferencias descritas se reproducen. En primer lugar, aumenta la dedicación al trabajo doméstico en comparación a los días laborables en todos los grupos de edad tanto en el caso de los hombres como de las mujeres. Si en los días laborales ellos se sitúan en un intervalo de dedicación en torno a una hora y ellas en el intervalo de dos horas y un poco más; durante los fines de semana los hombres, principalmente los activos laboralmente, duplican su dedicación, mientras que las mujeres la aumentan en una hora y media. Se trata de un incremento menor en términos proporcionales que ellos, pero mayor en términos absolutos. Por tanto, la desigualdad se mantiene o crece durante los fines de semana.

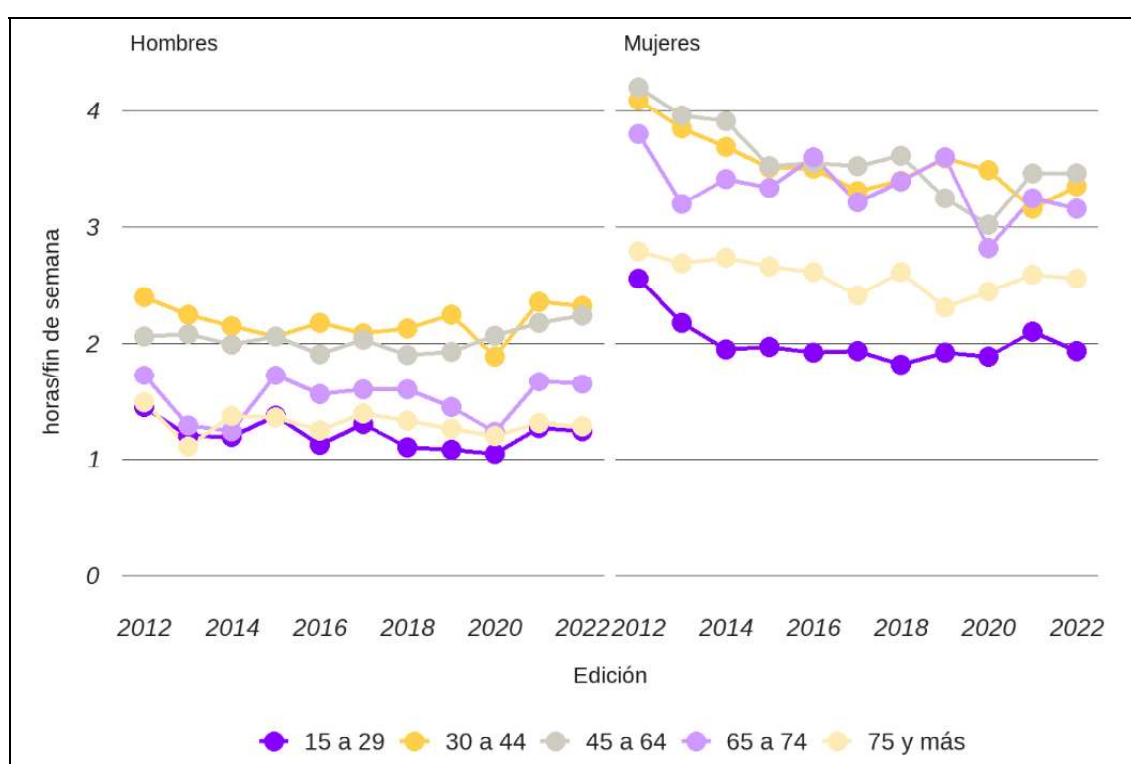
En segundo lugar, cabe señalar el mismo efecto por razón de género ligado al ciclo de vida y al cambio generacional ya reseñado. Por un lado, durante los días laborales, los hombres entre 30 y 74 años registran dedicaciones parecidas de manera que parece posible apuntar que influyen más los patrones de masculinidad tradicional que el ciclo de vida: no se observan diferencias significativas entre los que se encuentra en una paternidad temprana, media o en situación de nido vacío.

En cambio, para las mujeres, las que se encuentran en la etapa de jubilación laboral (65 a 74 años) son las que más tiempo dedican a las tareas domésticas, seguidas por los dos grupos de edad centrales de la vida adulta, 45 a 64 años y 30 a 44 años. Las escasas diferencias registradas entre estos dos últimos grupos permiten apuntar a la ya mencionada confluencia entre los efectos ciclo de

vida y generación. En cualquier caso, los fines de semana tienen una influencia igualadora entre las mujeres en la medida que se observan pocas diferencias entre los grupos que incluye el intervalo de 30 a 74 años.

Por el contrario, durante los fines de semana, el comportamiento de los hombres tiene a diversificarse en comparación a los patrones más homogéneos evidenciados durante los días laborables. En este sentido, parece posible apuntar tanto al peso del ciclo vital con mayores responsabilidades de cuidados, como a los cambios relativos a la masculinidad tradicional cuando desaparece la rigidez laboral. De manera que lo masculino se reforzaría durante los días laborables, mientras que lo femenino lo haría durante los fines de semana.

Figura 5. Tiempo medio dedicado al trabajo doméstico fin de semana según edad y género



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Salud de Catalunya 2012-2022

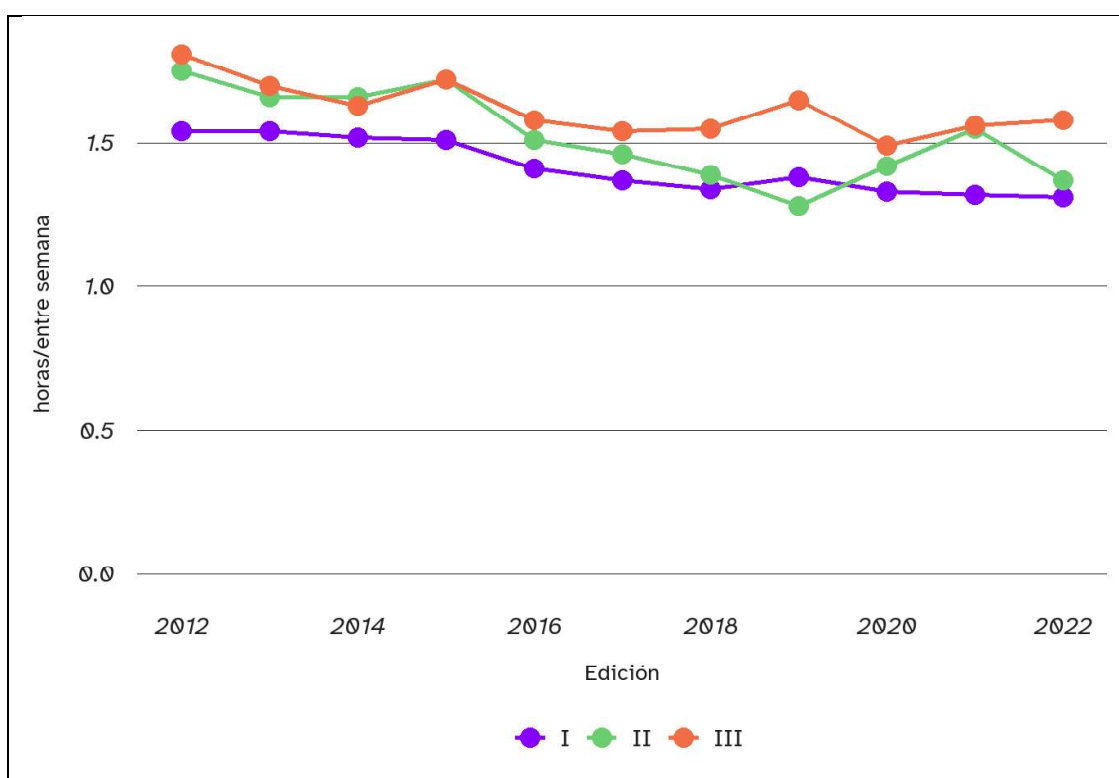
Las tendencias según clase social y nivel de estudios

Considerando la clase social como la posición que tienen las personas en la estructura productiva, y siguiendo las categorías creadas por la propia ESCA, se definen tres grupos:

- Grupo I: Personal en cargos directivos y gerenciales de empresas y ocupaciones con alto nivel de formación
- Grupo II: Personal en cuadros medios y cualificado
- Grupo III: Personal en ocupaciones bajas cualificadas o sin que se requiera cualificación

Como se observa en la figura 6, las personas con una mejor posición de clase (grupo I) dedican menos tiempo al trabajo doméstico durante los días laborables que los otros grupos, con la excepción del período 2019. Por el contrario, las tendencias del grupo intermedio (II) y del grupo III muestran un patrón más irregular, si bien destaca una mayor dedicación de este último correspondiente a la clase trabajadora. Parte de la explicación se pueden atribuir a la posibilidad de externalizar el trabajo doméstico: ya sea porque las tareas de limpieza del hogar las realizan personas contratadas o porque se externalizan otras tareas como la elaboración de alimentos o el cuidado de la ropa (comidas preparadas, restauración, lavandería, etc.).

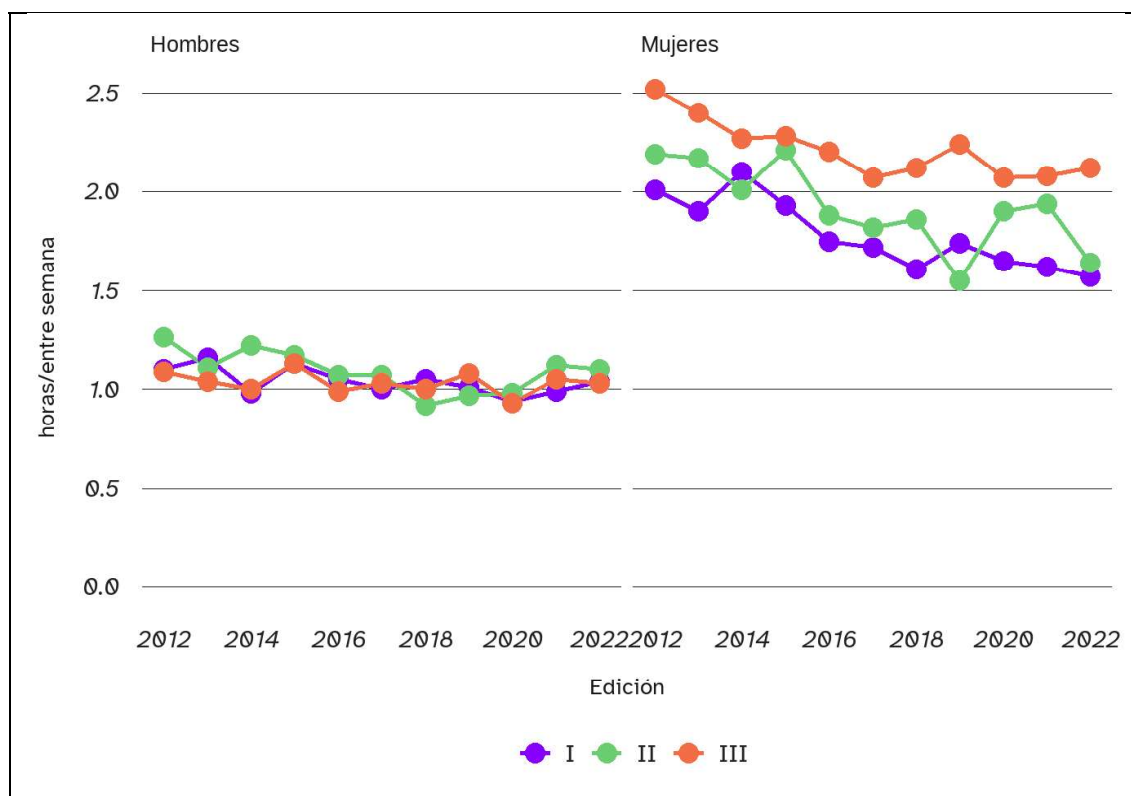
Figura 6. Tiempo medio dedicado al trabajo doméstico día laborable según clase social



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Salud de Catalunya 2012-2022

Desde la perspectiva de género, se observa que el efecto clase social se plasma en ellas y no en ellos. Las mujeres de clase trabajadora son las que más trabajo doméstico realizan cotidianamente, mientras que las mujeres con una mejor posición socioeconómica las que menos. En cambio, en el caso de los hombres las desigualdades en el mercado de trabajo no parecen incidir en su participación y dedicación a lo doméstico. Se observa cómo durante los días laborables, la dedicación de los hombres es bastante homogénea siguiendo con la tendencia observada con los grupos de edad.

Figura 7. Tiempo medio dedicado al trabajo doméstico día laborable según clase social y género

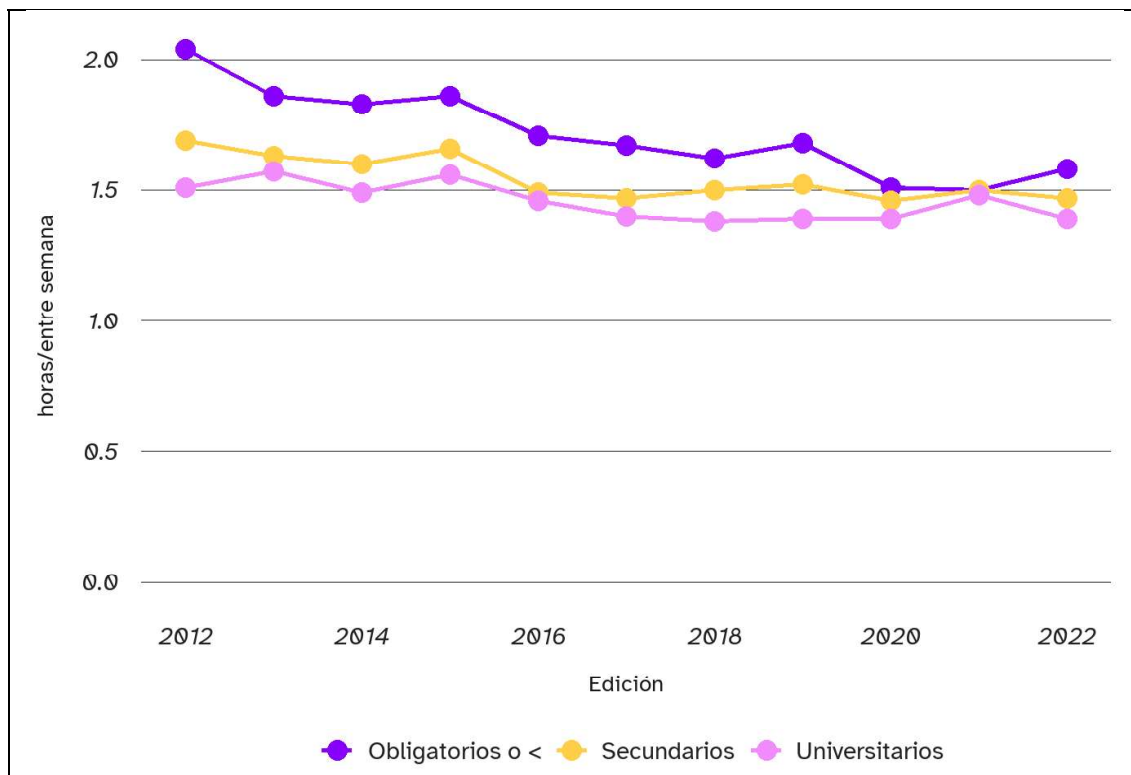


Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Salud de Catalunya 2012-2022

Tomando en consideración el nivel de estudios, también como indicador de clase social, los datos corroboran lo apuntado anteriormente. La figura 8 muestra como las personas con estudios universitarios son las que dedican menos tiempo al trabajo doméstico durante los días laborales, mientras que las que tienen estudios primarios son las que más. Además, entre estos dos extremos se sitúan las personas con estudios secundarios. Cabe señalar que se da una cierta convergencia en la dedicación de los tres grupos en los años 2020 y 2021. Probablemente la situación de confinamiento que acarrea la pandemia explique dicha convergencia, puesto que en el año 2022 las desiguales dedicaciones vuelven a darse.

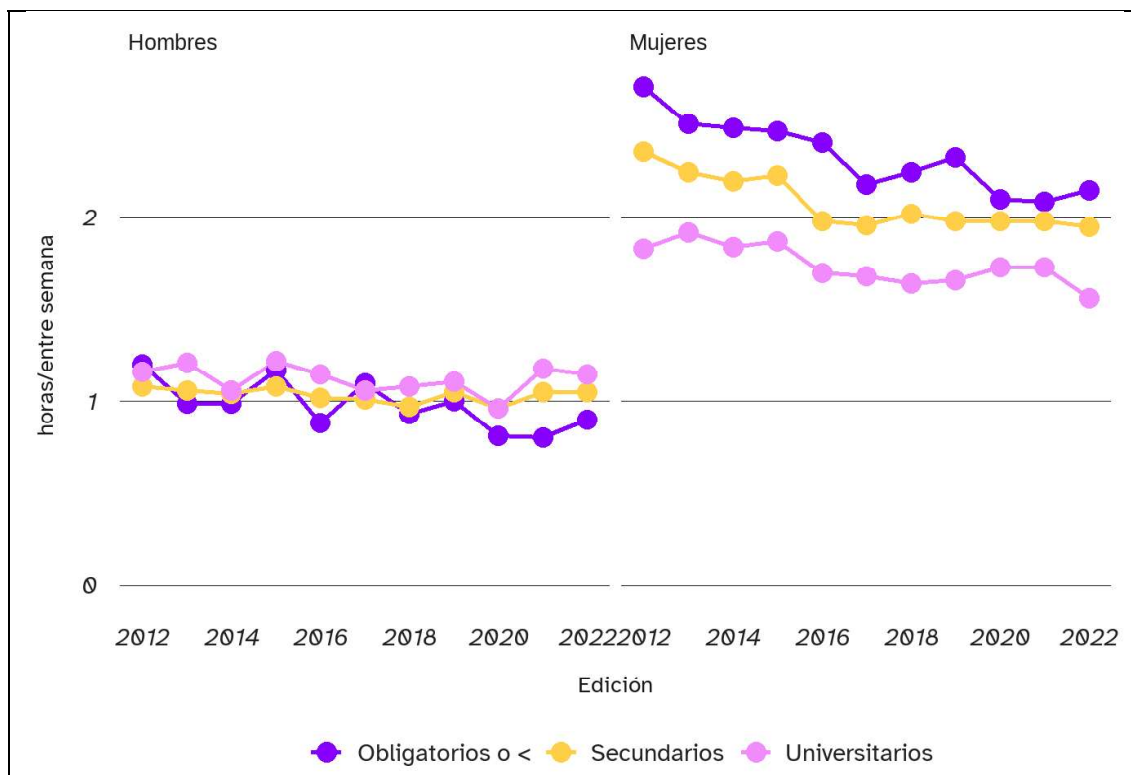
Igualmente, desde la perspectiva de género de nuevo se observa en la figura 9 como el nivel de estudios condiciona más la dedicación de las mujeres en comparación a los hombres que aparecen, de nuevo, con patrones bastante homogéneos. De manera que las mujeres de clase trabajadora con poca formación son las que más tiempo dedican al trabajo doméstico. Además de las posibilidades materiales para externalizar parte de las tareas domésticas, otra hipótesis explicativa podría estar relacionada con los estándares de limpieza y orden en el hogar como elemento significativo de posición social.

Figura 8. Tiempo medio dedicado al trabajo doméstico día laborable según nivel estudios



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Salud de Catalunya 2012-2022

Figura 9. Tiempo medio dedicado al trabajo doméstico día laborable según nivel estudios y género

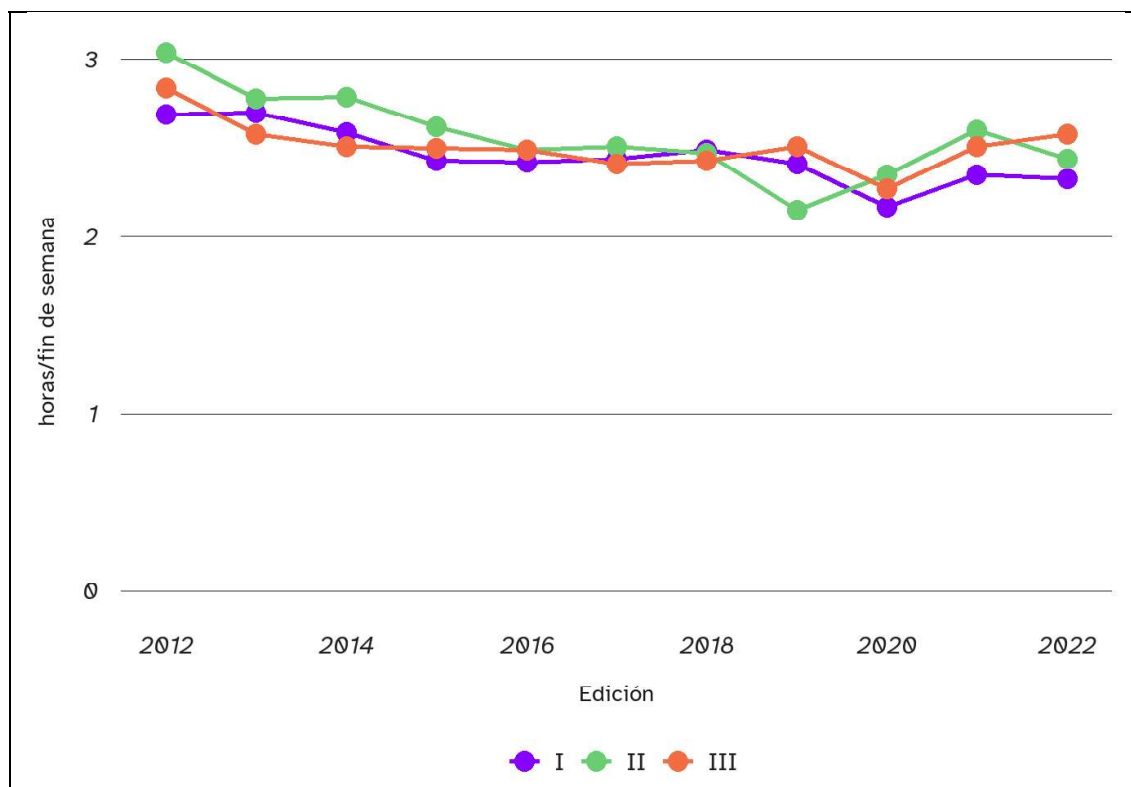


Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Salud de Catalunya 2012-2022

Los mismos datos sobre el peso de la clase social y el nivel de estudios relativos al fin de semana muestran la ligera tendencia general a disminuir el tiempo dedicado a estas tareas durante el periodo estudiado, si bien prácticamente desaparecen las diferencias entre los grupos y no presentan un patrón regular de comportamiento. En este sentido, otras investigaciones apuntan tanto a la dimensión individual como social del trabajo doméstico realizado durante los días festivos. Por ejemplo, cocinar para invitados, ir de compras u ordenar el hogar. Un conjunto de tareas en las que, además, la participación de los hombres suele ser más habitual.

En el caso de la clase social, los datos muestran una ligera mayor dedicación del grupo III a las tareas domésticas, un aumento de la participación del grupo social I en comparación con los días laborables y una disminución en el caso del grupo II a lo largo del periodo analizado.

Figura 10. Tiempo medio dedicado al trabajo doméstico fin de semana según clase social

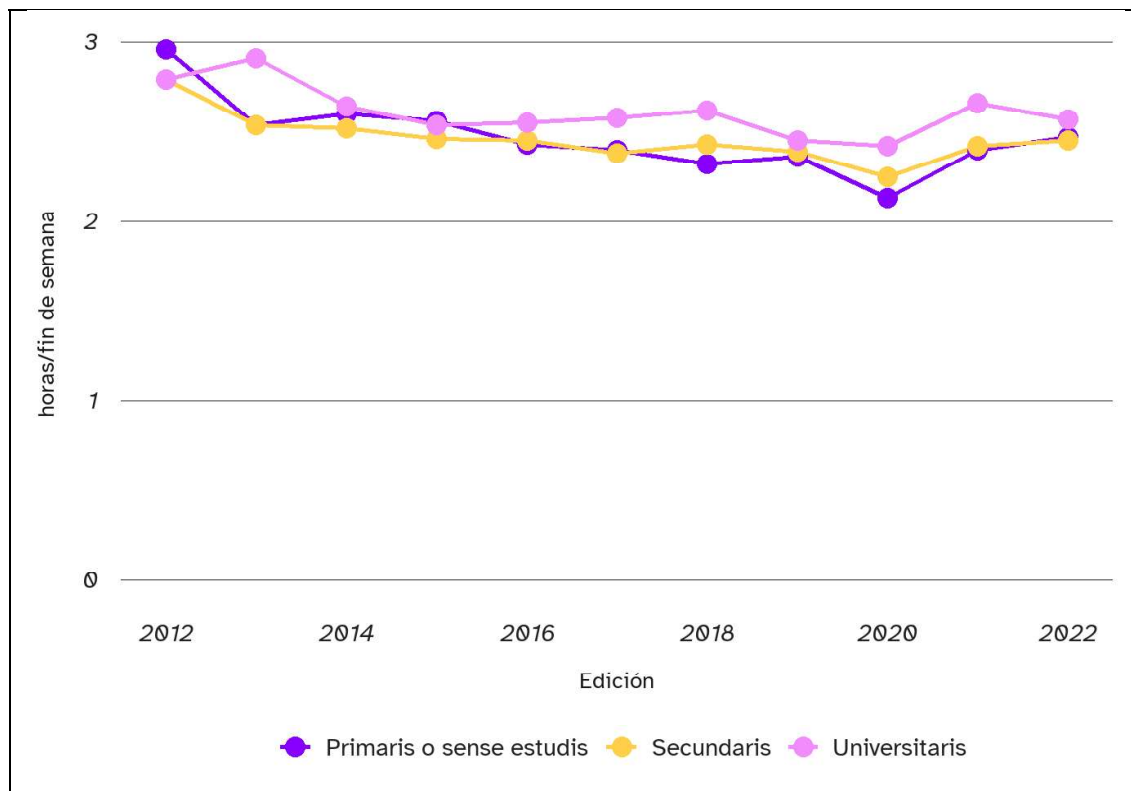


Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Salud de Catalunya 2012-2022

En cambio, las tendencias relacionadas con el nivel de estudios señalan una ligera mayor dedicación de las personas con formación universitaria entre las cuales cabe considerar que se encuentran integrantes tanto del grupo I como del grupo II. En este sentido, es preciso diferenciar las personas universitarias con responsabilidades directivas y gerenciales (grupo I) de las personas universitarias empujadas en trabajos cualificados (grupo II). Es en este segundo caso donde parece pertinente imputar la mayor dedicación de tiempo al trabajo doméstico durante los fines de semana. Por un lado, dada una menor capacidad de externalizar parte de este trabajo y, por el otro lado, dada una

centralidad laboral que acarrea una lógica acumulativa de las tareas domésticas durante los días festivos.

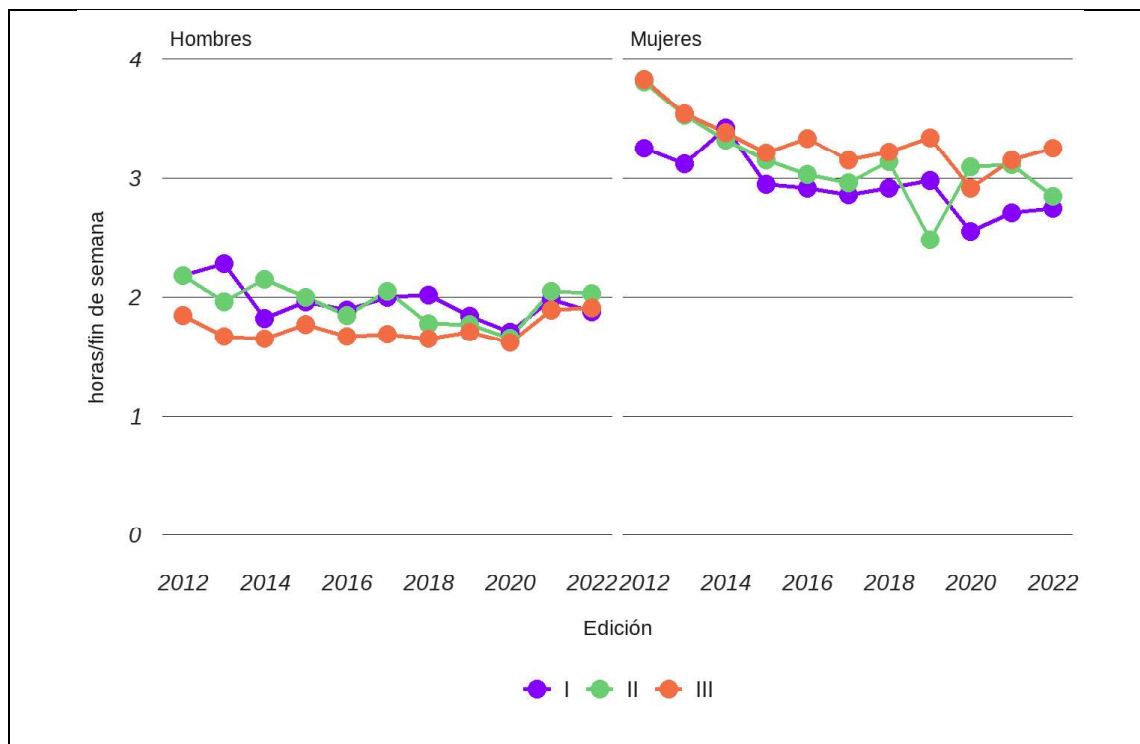
Figura 11. Tiempo medio dedicado al trabajo doméstico fin de semana según nivel estudios



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Salud de Catalunya 2012-2022

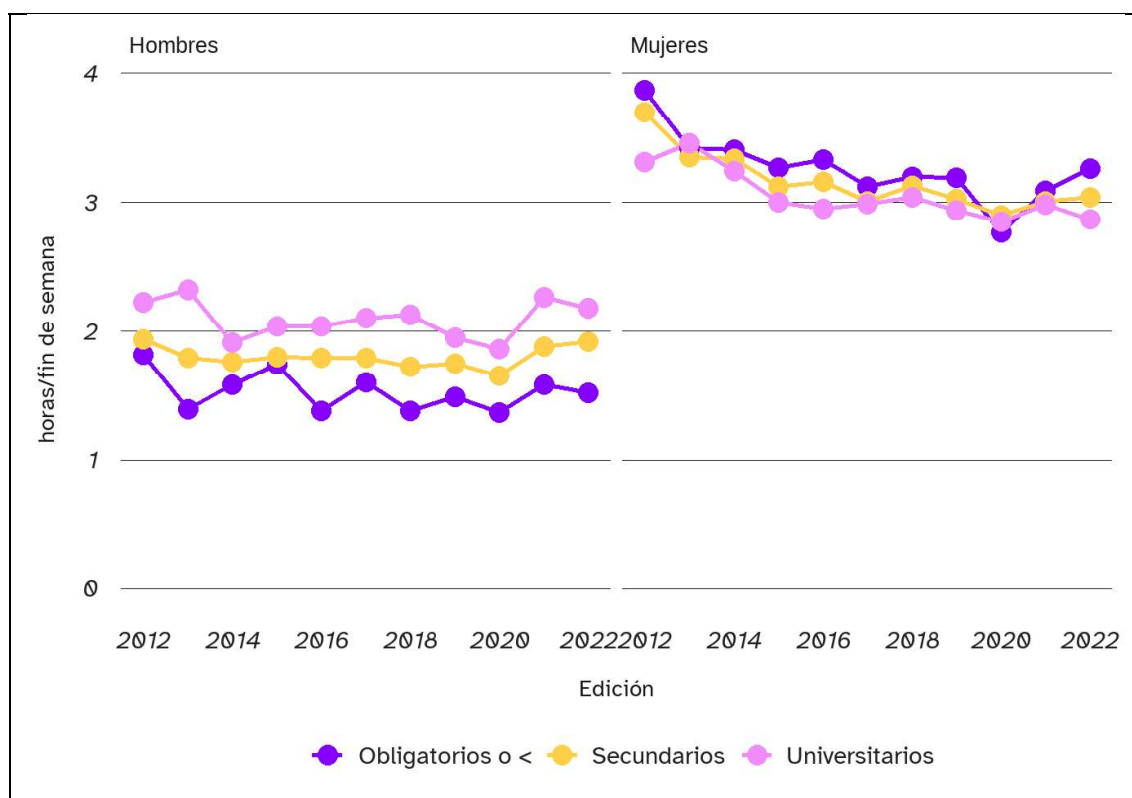
Desde la perspectiva de género, aparecen de nuevo los matices y la pervivencia de las desigualdades, sobre todo, si se considera la formación. En primer lugar, se observa como durante los fines de semana las mujeres dedican más tiempo al trabajo doméstico que los hombres con independencia de su clase social y nivel de estudios, a diferencia de lo que pasa durante los días laborables con claras diferencias entre las universitarias y otros niveles de formación. En cambio, como muestra el gráfico 13, en el caso de los hombres, sí que influye la formación en la medida que los universitarios son los que más tiempo dedican a las tareas domésticas y los que tienen estudios primarios o secundarios menos. Estas diferencias no se observan en ellos durante los días laborables con patrones más homogéneos. Por tanto, de nuevo, las mujeres tienden a asemejarse en su dedicación al trabajo doméstico durante los fines de semana, y ellos tienden a diferenciarse, siendo los hombres con estudios universitarios los más participativos. Por el contrario, durante los días laborales las mujeres con estudios universitarios son las que menos tiempo dedican al trabajo doméstico y las de estudios obligatorios las que más, mientras que en los hombres se aprecian muy poco estas diferencias. Con todo, se pone de manifiesto que el comportamiento del nivel de estudios difiere según género y tipo de día: incide en ellas cuando hay trabajo remunerado, mientras que en ellos solo cuando este no existe. De manera que parece posible apuntar que, en el caso de los hombres, la ausencia de lo productivo es lo que determina su participación y no la responsabilidad en lo doméstico.

Figura 12. Tiempo medio dedicado al trabajo doméstico fin de semana según clase social y género



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Salud de Catalunya 2012-2022

Figura 13. Tiempo medio dedicado al trabajo doméstico fin de semana según nivel estudios y género



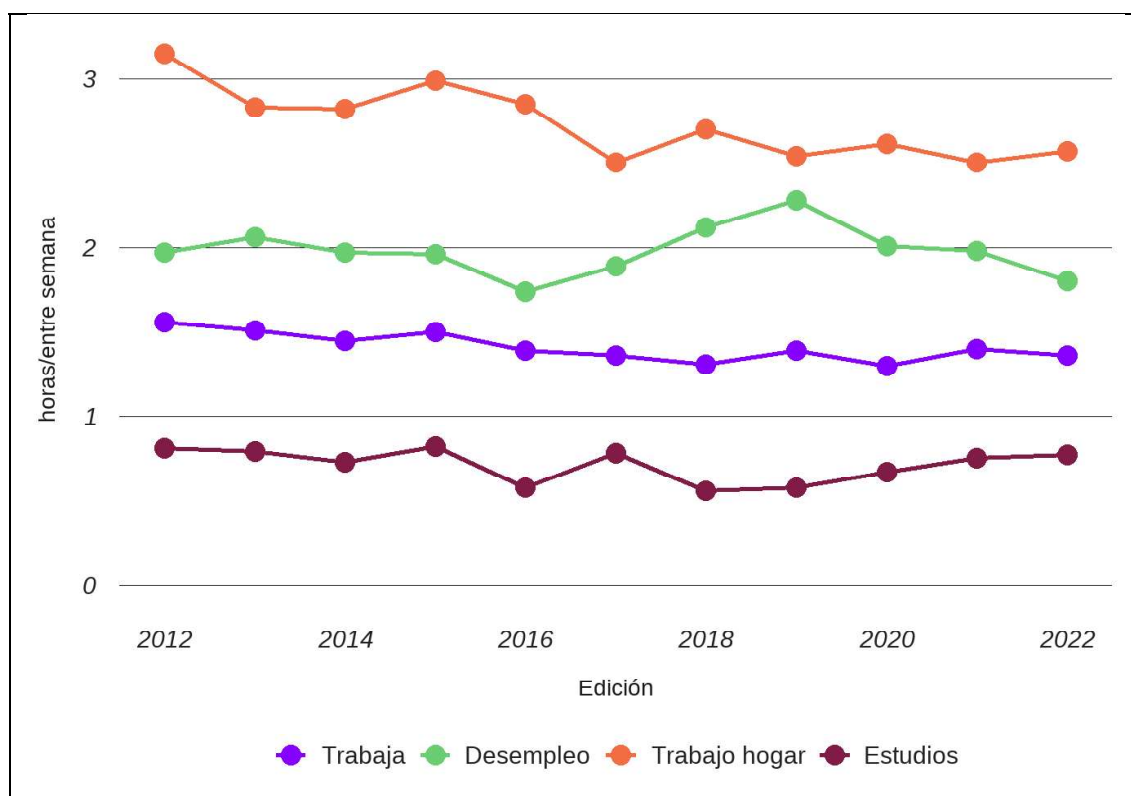
Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Salud de Catalunya 2012-2022

Las tendencias según la situación laboral

En efecto, los datos muestran como la presencia en el mercado laboral condiciona la dedicación al trabajo doméstico. Así, las personas que trabajan de forma remunerada, junto con las que se dedican a estudiar, son las que menos tiempo dedican a las tareas domésticas durante los días laborales. Siendo la población que estudia la que dedica menos de una hora diaria, probablemente coincide con las personas más jóvenes que aún no se han emancipado y se implican poco en las tareas domésticas. Por el contrario, y como es lógico, cuando la ocupación principal reside en las mismas tareas del hogar mayor es el tiempo dedicado al trabajo doméstico. A continuación de este grupo, aparecen las personas en situación de paro quienes dedican más tiempo que las personas ocupadas, independientemente de los distintos factores contextuales que incluye el periodo analizado.

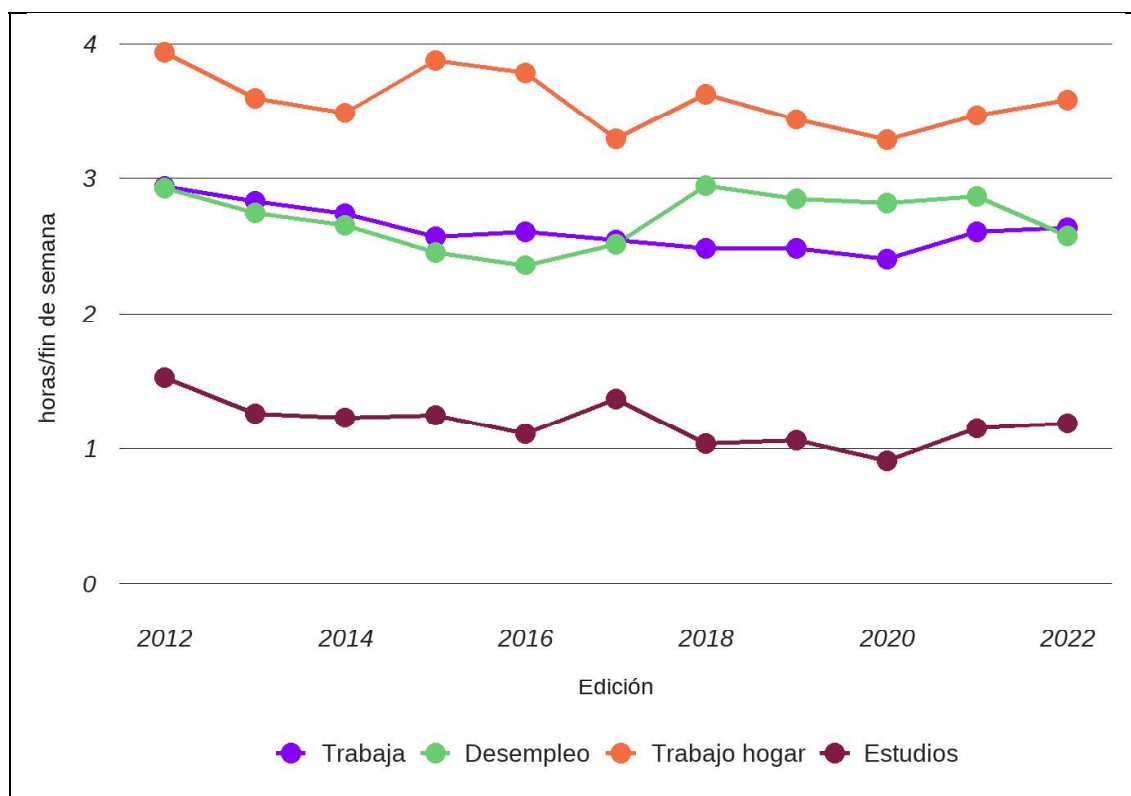
Por el contrario, las diferencias entre la población ocupada y parada durante los días laborables desaparecen durante los fines de semana donde coinciden mucho más la cantidad de tiempo dedicado al trabajo doméstico. Esta tendencia muestra cómo la condición de desempleo influye más durante los días laborables dada la centralidad productiva, de manera que desaparece durante los fines de semana donde la ausencia generalizada de rigidez temporal laboral conlleva comportamientos más homogéneos.

Figura 14. Tiempo medio dedicado al trabajo doméstico día laborable según actividad



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Salud de Catalunya 2012-2022

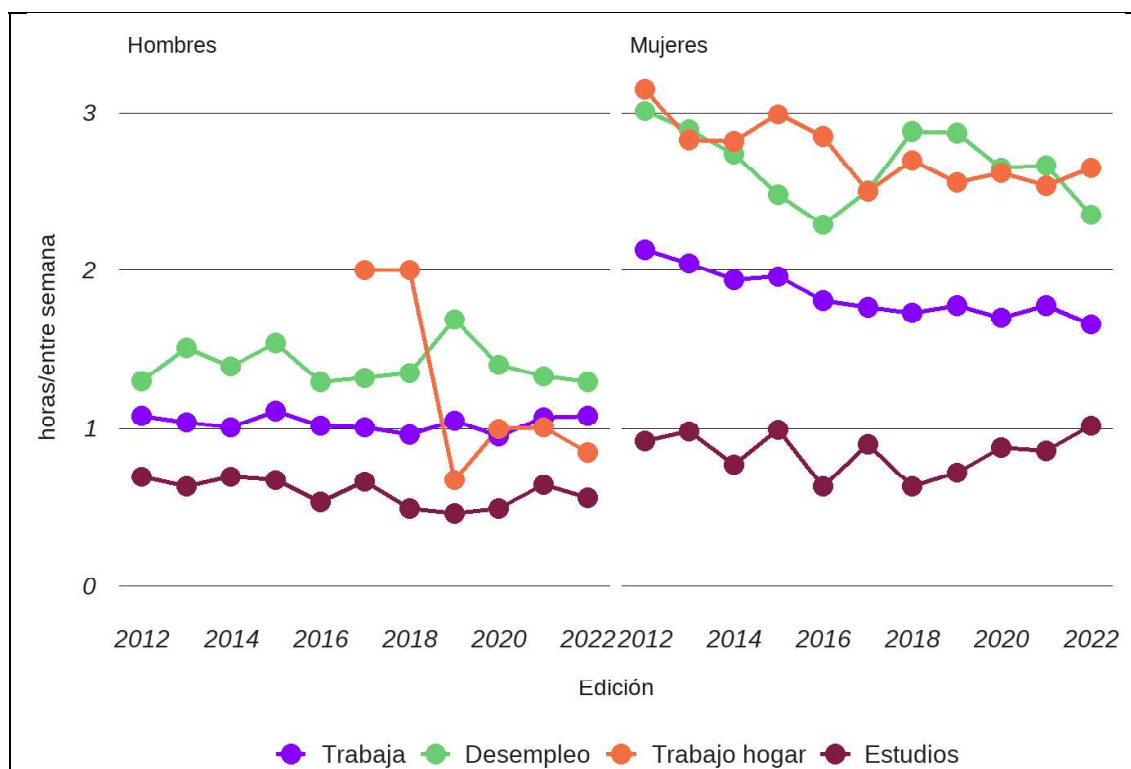
Figura 15. Tiempo medio dedicado al trabajo doméstico fin de semana según actividad



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Salud de Catalunya 2012-2022

Desde la perspectiva de género, se observa cómo el hecho de estar en paro implica dedicar más tiempo al trabajo doméstico tanto en el caso de los hombres como en el de las mujeres. Sin embargo, en términos globales, también destaca el hecho de que la situación de desempleo masculino conlleva una menor dedicación a las tareas domésticas en comparación con la situación de empleo femenino. En este caso, se sitúan prácticamente al mismo nivel que las mujeres que se encuentran estudiando.

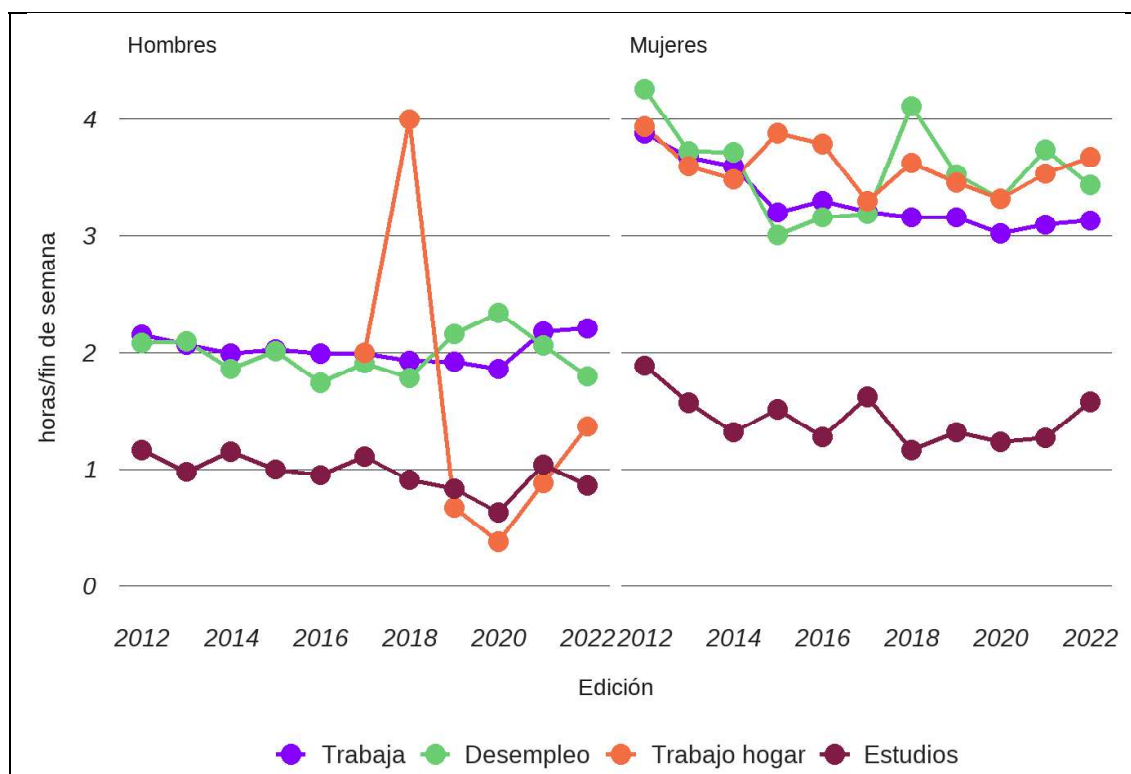
Figura 16. Tiempo medio dedicado al trabajo doméstico día laborable según actividad y género



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Salud de Catalunya 2012-2022

Los datos relativos a los fines de semana ponen de manifiesto un comportamiento similar entre los hombres empleados y desempleados. Es decir, los parados dedican el mismo tiempo a las tareas domésticas que los ocupados durante los fines de semana rompiendo con la lógica diversificadora evidenciada a partir de los datos relativos a la edad, la clase social y el nivel de estudios. Por el contrario, esta tendencia no se da en el caso de las mujeres, sobre todo a partir del contexto marcado por la crisis económica. En este sentido, se observa como las desempleadas o inactivas dedican más tiempo al trabajo doméstico tanto en los días laborables como en los fines de semana. De manera que mientras la mayor dedicación de los desempleados durante la semana no se ve reflejada en los fines de semana, en el caso de las desempleadas se incrementa el tiempo dedicado al trabajo doméstico independiente del día de la semana.

Figura 17. Tiempo medio dedicado al trabajo doméstico fin de semana según actividad y género



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Salud de Catalunya 2012-2022

3.1.2. Las tendencias en los cuidados

Los datos que aporta la ESCA en relación con los cuidados se centran en la responsabilidad de la actividad y no en el tiempo de dedicación a la misma. Por tanto, el análisis de estos permite captar aspectos relativos a la percepción sobre quién asume la responsabilidad de este trabajo, pero no aportan información sobre el tiempo destinado. Con el fin de analizar las tendencias en los cuidados a lo largo del periodo estudiado, se presentan los datos de percepción acerca de la responsabilidad de los cuidados y dedicación al trabajo doméstico de la submuestra integrada por personas adultas que viven en hogares donde: residen personas menores de 13 años, personas mayores de 75 años y/o personas con discapacidad.

Hogares con criaturas: la responsabilidad de la maternidad y la paternidad corresponsable

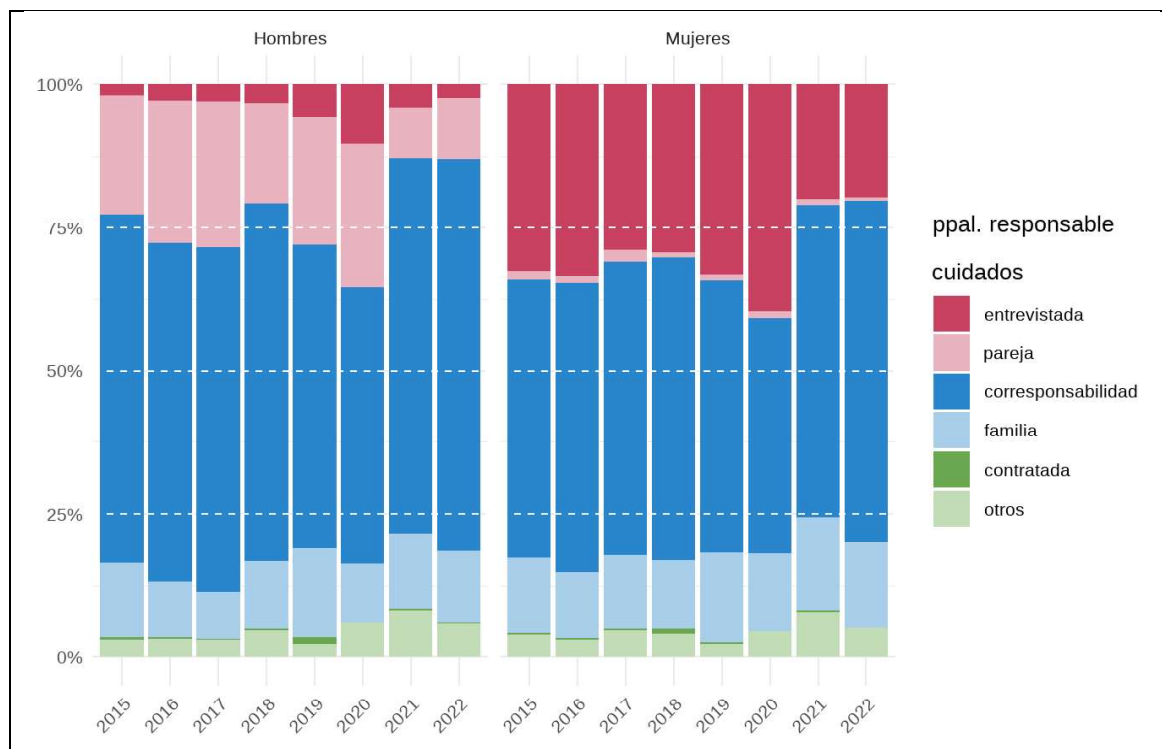
El cuidado de las criaturas menores de 13 años se percibe como una actividad marcada por el género que pone de manifiesto la responsabilidad de la maternidad y la paternidad corresponsable.

En primer lugar, se observa que la percepción de corresponsabilidad en la crianza es la más frecuente entre ambos colectivos: representa el 50% al final de periodo analizado en el caso de las mujeres y

más del 60% en el caso de los hombres. Se trata de un modelo que tiende a aumentar a lo largo de los años de manera leve pero continuada. En segundo lugar, los datos señalan la responsabilidad de las madres tanto por el porcentaje de mujeres que se perciben como las principales responsables como el porcentaje de hombres que perciben a su pareja como la principal responsable. Este modelo de responsabilidad femenina aparece con más frecuencia en el grupo de mujeres que en el grupo de hombres. Con todo, en tercer lugar, se observan diferencias significativas en torno a la percepción de la responsabilidad en los cuidados de ellos y ellas: los hombres se consideran más corresponsables del cuidado de las criaturas en comparación a lo que piensan sus parejas y consideran menos a las mujeres como principales cuidadoras que lo que ellas mismas se consideran. En ambos casos, la tendencia es a percibir una mayor corresponsabilidad en los cuidados a lo largo de los años analizados, pero manteniendo diferencias en la subjetividad de lo vivido. Con excepción del año 2020 marcado por el contexto de la pandemia de la COVID19 y la situación de confinamiento donde aumenta la responsabilidad manifiesta tanto de las mujeres como de los hombres en detrimento de la percepción de corresponsabilidad. Unos datos que reflejan la excepcionalidad del momento con el carácter obligado del trabajo a distancia y el peso de los servicios esenciales junto al cierre de los centros educativos.

En cualquier caso, se pone de manifiesto el interés de completar el análisis cuantitativo con datos cualitativos que permitan profundizar en estas diferencias que, a menudo, acarrearán contradicciones entre los discursos y las prácticas.

Figura 18. Percepción responsabilidad cuidado hogares con personas menores de 13 años según género

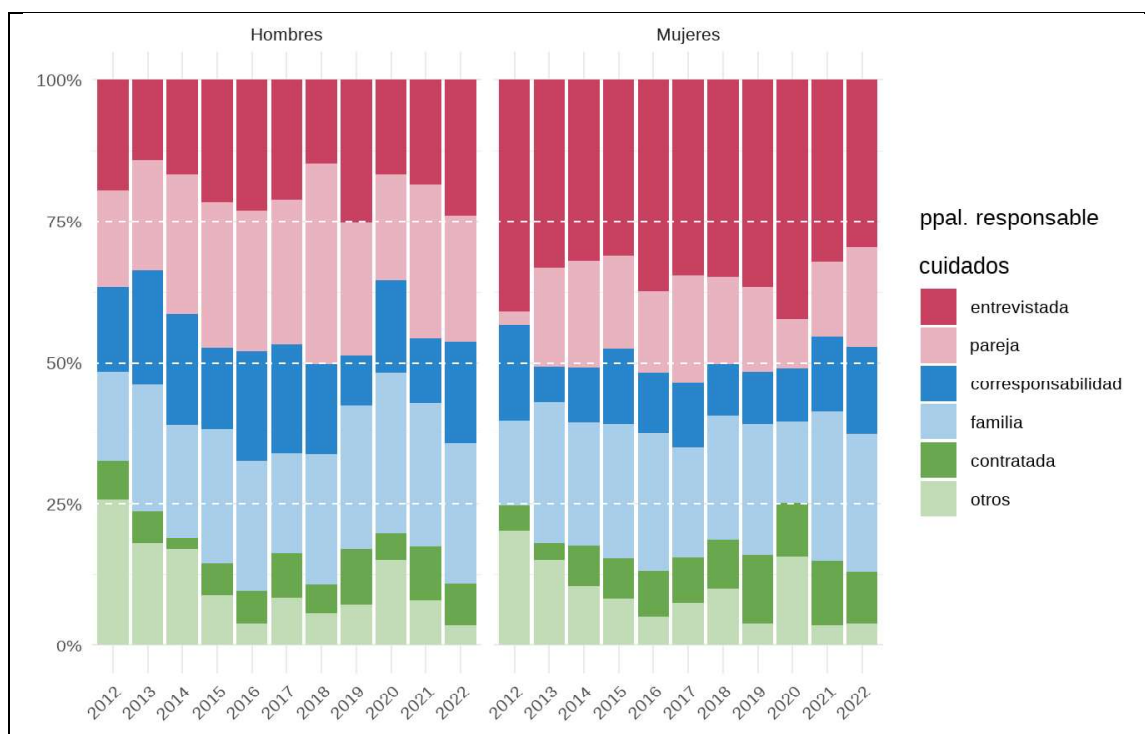


Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Salud de Catalunya 2012-2022

Hogares con personas discapacitadas: responsabilidad femenina

En el caso de los hogares donde residen personas con discapacidad, se observa que la percepción sobre la responsabilidad del cuidado recae en las mujeres: bien porque ellas mismas manifiestan asumir este trabajo, bien porque los hombres identifican a su pareja como el principal referente. De manera que los cuidados de larga duración, con una dimensión temporal rígida e intensa, que se derivan de esta situación aparecen como una responsabilidad femenina. A diferencia del cuidado de criaturas, en este caso la corresponsabilidad no tiene un papel destacado siendo más frecuente el soporte dentro del ámbito familiar o la externalización que suponen las opciones de contratación u otros. En este sentido, parece posible pensar que, en muchos casos, tanto detrás de la familia como de las estrategias para externalizar la protagonista es una mujer. De nuevo, durante el año 2020 en el contexto de pandemia crece la responsabilidad de las mujeres, si bien no lo hace la de los hombres entre los cuales se observa una mayor percepción de corresponsabilidad.

Figura 19. Percepción responsabilidad cuidado hogares personas con discapacidad según género



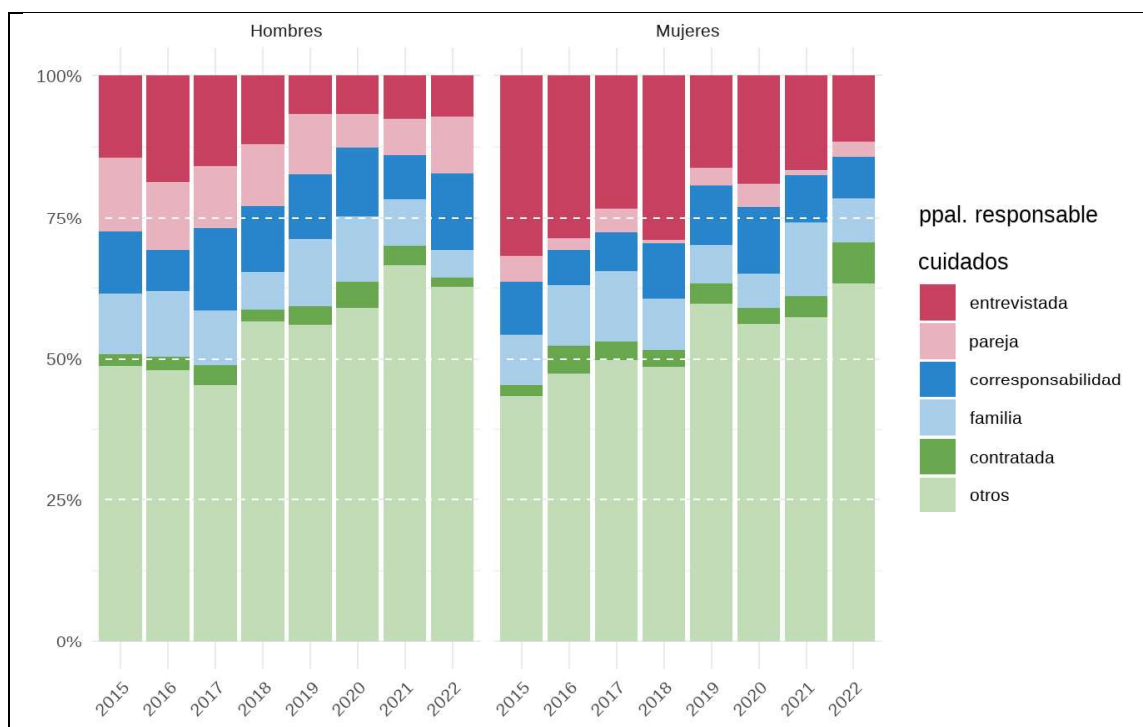
Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Salud de Catalunya 2012-2022

Hogares con personas mayores de 75 años: responsabilidad femenina y externalización

En el caso de las personas que manifiestan estar al cargo de personas mayores de 75 años, vivan o no en el mismo hogar, la percepción mayoritaria acerca de la principal responsabilidad en los cuidados se atribuye a otras personas que no forman parte del entorno familiar ni próximo. Cabe entender que se trata de casos donde el soporte profesional tiene un mayor protagonismo. Sin embargo, también se hace patente cierta disparidad sobre la percepción de una misma realidad

entre hombres y mujeres: ellas se consideran las principales cuidadoras en un mayor porcentaje que ellos. Cabe señalar como buena parte de la responsabilidad que implican los cuidados es asumida y percibida como propia por parte de las mujeres, mientras que es invisibilizada y/o delegada a otros por parte de los hombres, quienes identifican la corresponsabilidad en mayor grado que ellas.

Figura 20. Percepción responsabilidad cuidado hogares personas mayores de 75 años según género



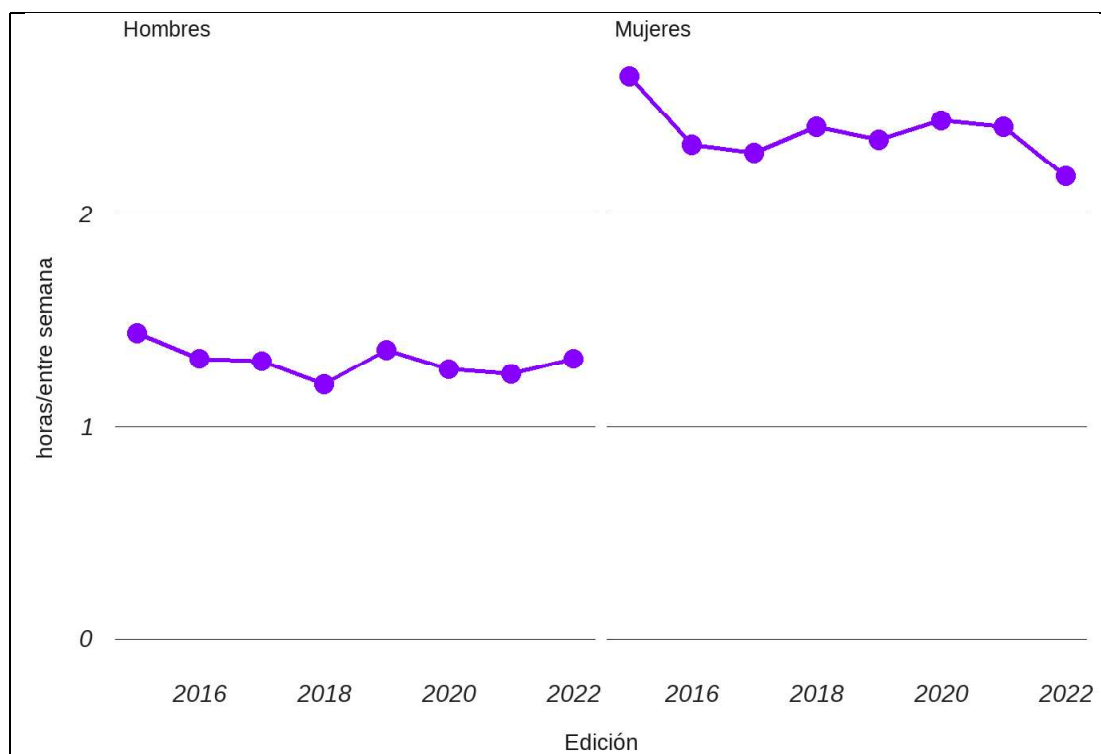
Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Salud de Catalunya 2012-2022

Cuidados y trabajo doméstico

Considerando las responsabilidades de cuidados como una variable independiente, se analiza el tiempo dedicado al trabajo doméstico durante los días laborables de las personas que declaran tener a cargo criaturas menores de 13 años que viven en el hogar y/o personas adultas en situación de dependencia, residan o no en el mismo domicilio. La figura 21 demuestra que en los hogares con criaturas, se observa una clara diferencia de género en el tiempo dedicado al trabajo doméstico: ellas dedican más del doble de tiempo que ellos en todo el periodo estudiado. Si se comparan estos datos con la población en general analizada en el inicio de este informe, se pone de manifiesto que la responsabilidad de los cuidados a personas menores de 13 años aumenta las desigualdades de género en torno al tiempo dedicado al trabajo doméstico.

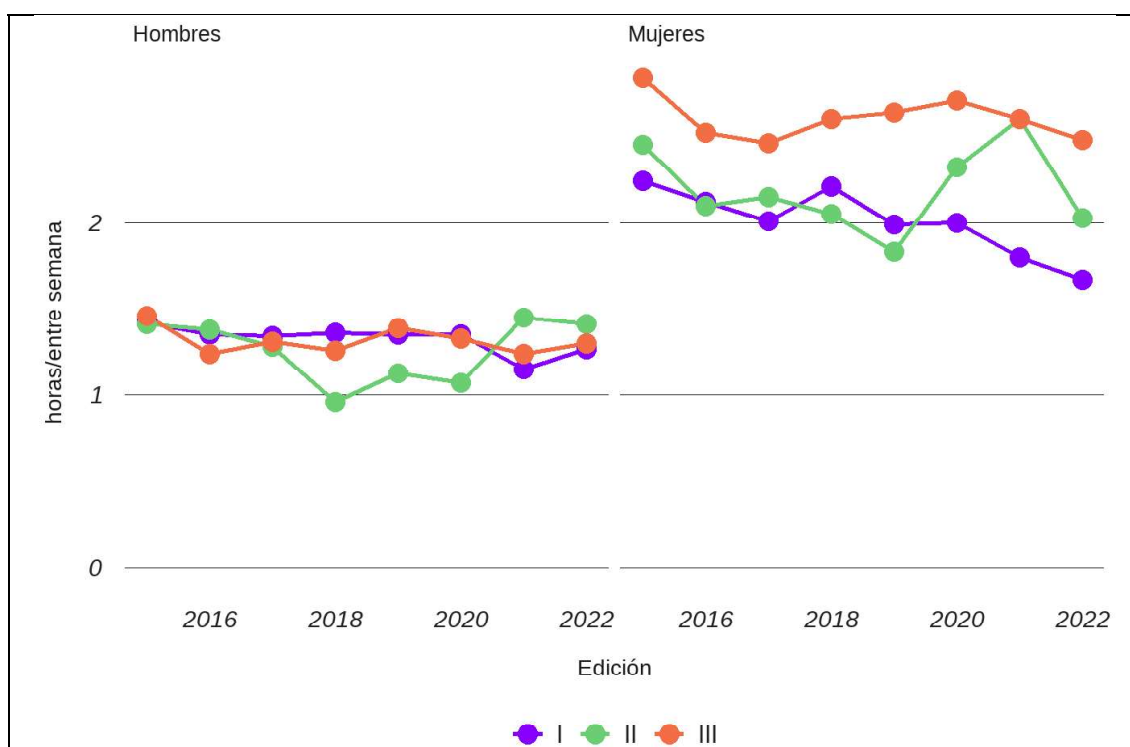
Por otro lado, y siguiendo la misma tendencia que la población en general, la figura 21 permite visualizar como también la categoría socioeconómica influye de manera distinta según el género: mientras que prácticamente no incide en el caso de los hombres, resulta explicativa en el caso de las mujeres siendo las de clase trabajadora las que más tiempo dedican al trabajo doméstico.

Figura 21. Tiempo medio dedicado al trabajo doméstico personas que viven en hogares con menores de 13 años según género



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Salud de Catalunya 2012-2022

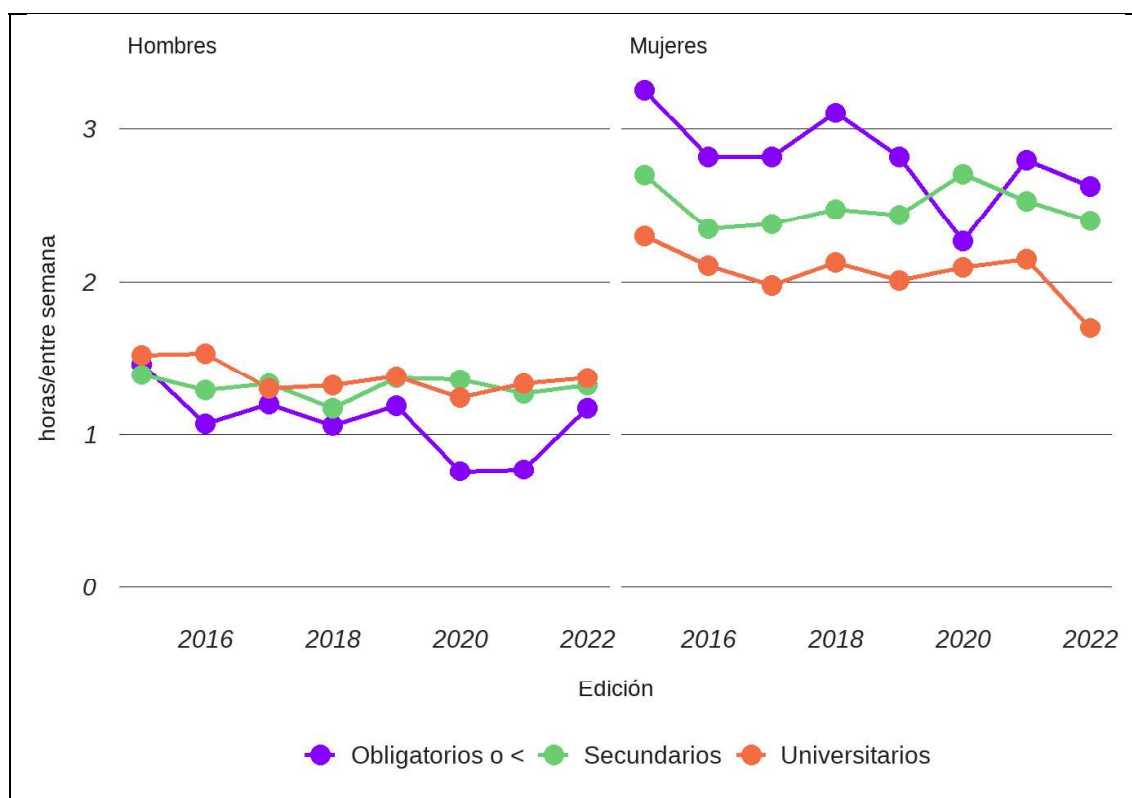
Figura 22. Tiempo medio dedicado al trabajo doméstico personas que viven en hogares con menores de 13 años según clase social y género



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Salud de Catalunya 2012-2022

Una situación similar ocurre cuando se observan los datos referidos al nivel de estudios. La dedicación de los hombres no presenta grandes diferencias, es prácticamente independiente del nivel de estudios. Sin embargo, esta tendencia no se reproduce en el caso de las mujeres: las que tienen formación universitaria dedican menos tiempo al trabajo doméstico en comparación a las que tienen niveles de estudios inferiores. Diferencias que, igualmente, se pueden atribuir a las posibilidades de externalización.

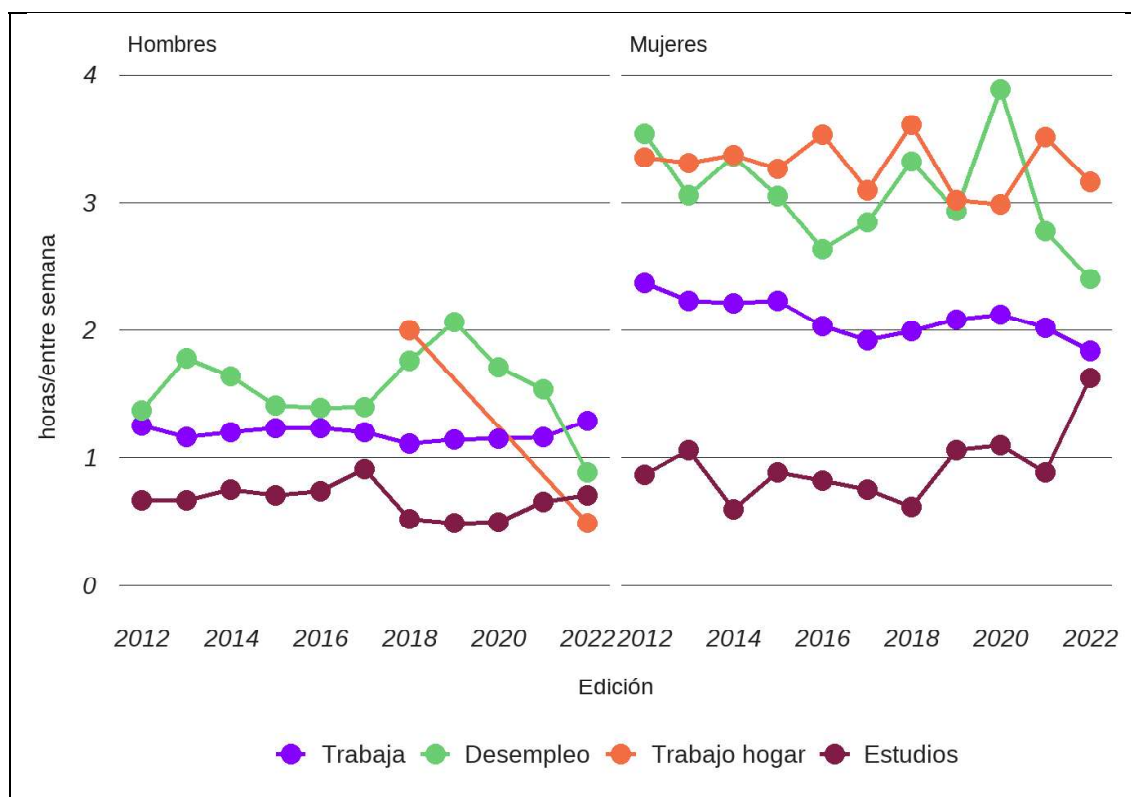
Figura 23. Tiempo medio dedicado al trabajo doméstico personas que viven en hogares con menores de 13 años según nivel estudios y género



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Salud de Catalunya 2012-2022

La homogeneización masculina más allá de la clase social y el nivel de estudios desaparece cuando se considera la situación laboral de los hombres: los desempleados son los que más tiempo dedican al trabajo doméstico en comparación con los estudiantes y empleados. De nuevo, se manifiesta el peso de la centralidad productiva en los usos del tiempo de ellos. En cambio, en el caso de las mujeres, se mantienen la heterogeneidad, si bien se manifiesta en un sentido distinto a la clase social y el nivel de estudios e igualmente refleja desigualdades de género. En todas las situaciones de actividad, las mujeres dedican más tiempo al trabajo doméstico que los hombres, siendo especialmente relevantes las diferencias en el caso del empleo y el paro.

Figura 24. Tiempo medio dedicado al trabajo doméstico personas que viven en hogares con menores de 13 años según actividad y género

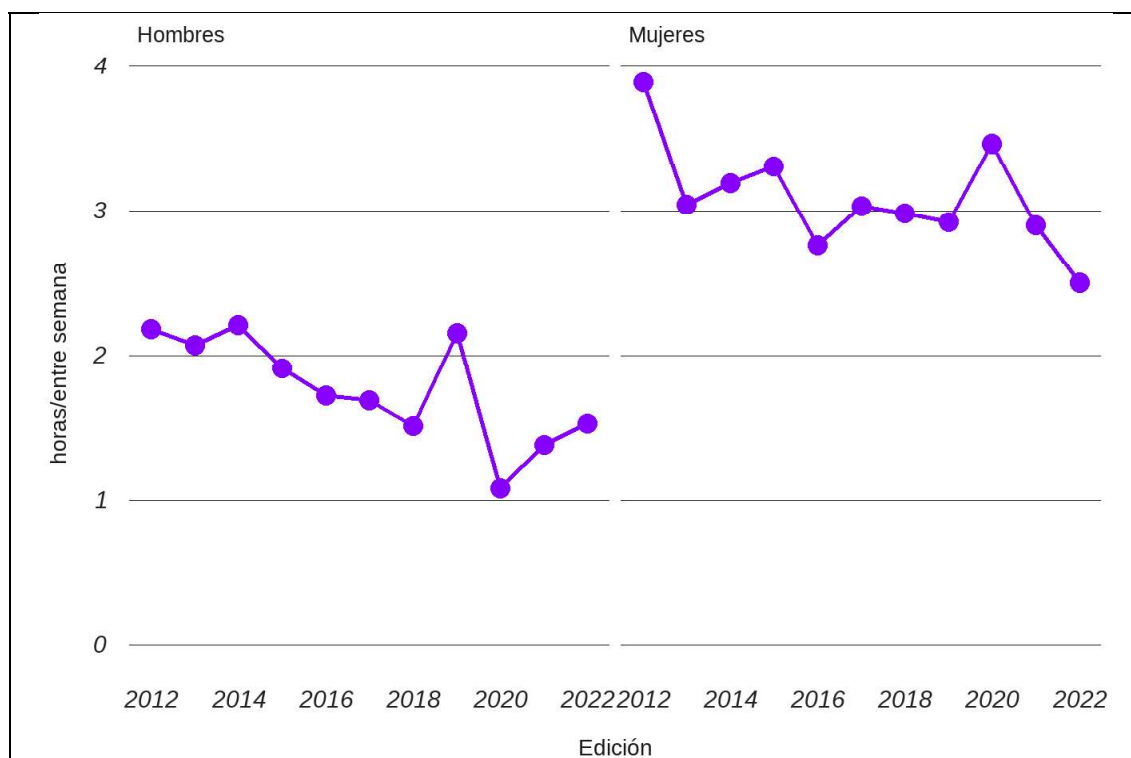


Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Salud de Catalunya 2012-2022

En segundo lugar, en el caso de los cuidados de adultos dependientes, también se observan las desigualdades de género en relación con el tiempo dedicado al trabajo doméstico en la figura 25. Si bien tanto hombres como mujeres destinan un volumen superior en comparación a sus homólogos con responsabilidades de criaturas. En este sentido, los datos ponen de manifiesto la carga de trabajo que implica los cuidados de larga duración en población adulta.

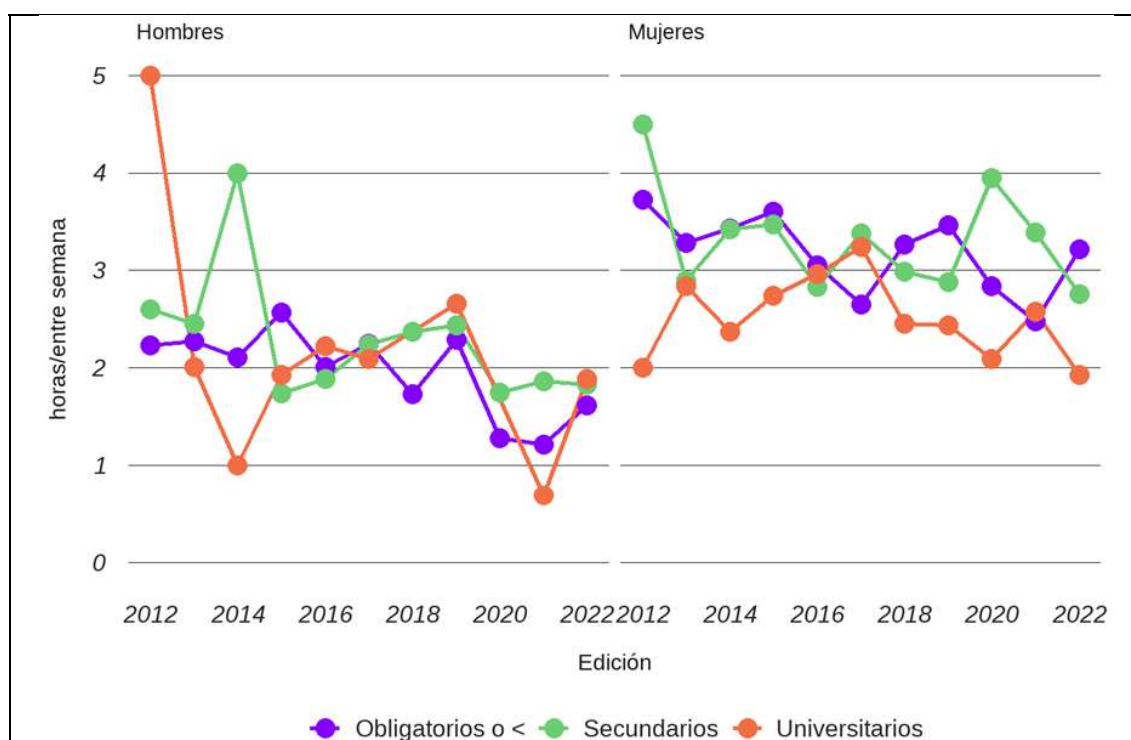
Los datos en función del nivel de estudios y la clase social apuntan a las mismas tendencias identificadas en los otros colectivos, teniendo una mayor incidencia en ellas. La figura 26 constata como as mujeres con nivel de estudios más bajo y de clase trabajadora son las que dedican más tiempo al trabajo doméstico, mientras que las que tienen formación universitaria y una mejor posición social son las que dedican menos tiempo. En cambio, estas variables no influyen en la dedicación de los hombres entre los cuales se detectan patrones más homogéneos.

Figura 25. Tiempo medio dedicado al trabajo doméstico personas responsables de personas en situación de dependencia según género



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Salud de Catalunya 2012-2022

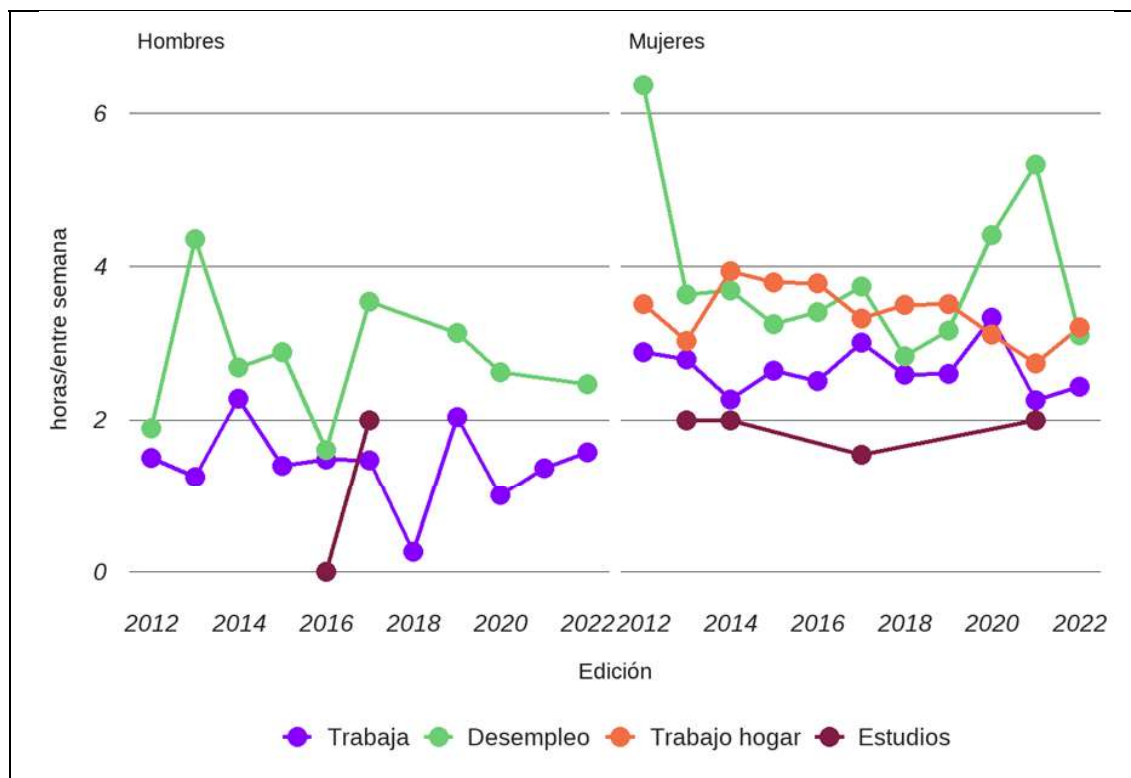
Figura 26. Tiempo medio dedicado al trabajo doméstico personas responsables de personas en situación de dependencia según nivel estudios y género



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Salud de Catalunya 2012-2022

Sin embargo, de nuevo, la situación con la actividad se manifiesta como una variable explicativa, especialmente en el caso de los hombres parados. A lo largo del periodo analizado, se observa cómo la situación de desempleo parece forzar a los hombres a una mayor dedicación al trabajo doméstico, a ellas también, pero en menor medida comparativamente a la situación de las otras mujeres en el mismo periodo.

Figura 27. Tiempo medio dedicado al trabajo doméstico personas responsables de personas en situación de dependencia según actividad y género



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Salud de Catalunya 2012-2022

3.2. Análisis multivariable: perfiles de cambio y continuidad

Este apartado presenta los resultados del Análisis Factorial Múltiple (AFM) con el objetivo de explorar patrones en la distribución del trabajo doméstico dentro de los hogares que tienen algún tipo de responsabilidad de cuidados, ya sea porque residen personas menores de 13 años o adultas con algún tipo de dependencia. El objetivo que guía el análisis es identificar perfiles de cambio y continuidad a partir de la percepción subjetiva de la dedicación al trabajo doméstico y el tiempo dedicado al mismo. Para ello, se toma como referencia el modelo teórico que apunta a la heterogeneidad y lentitud de la convergencia de género en los usos del tiempo. En concreto, en primer lugar, se definen y caracterizan los grupos surgidos a partir del AFM realizado en función de un conjunto de variables estructurales y la dedicación al trabajo doméstico. En segundo lugar, se analiza la evolución de dichos grupos a lo largo del periodo estudiado (2012-2022). Como se ha comentado en el apartado metodológico, el agrupamiento k-means sugiere una división entre 4 y 6

grupos optando por la división en 6 grupos, ya que su caracterización es más acorde conceptualmente con el marco teórico del proyecto GENERA. En este sentido, cada uno de los grupos se etiqueta según las características que lo definen en relación con la responsabilidad del trabajo doméstico y de cuidados.

3.2.1. Heterogeneidad: tradicional, ambivalente, corresponsable

La formación de los grupos en función de las variables que contribuyen a su agrupación muestra una heterogeneidad que se puede agrupar en función de si representan cambios o no respecto al modelo tradicional de distribución del trabajo doméstico. Se considera que el patrón tradicional se corresponde con el ideal del *male breadwinner, female housekeeper*. Se trata de un modelo donde el hombre está prácticamente ausente en las responsabilidades domésticas y de cuidado, centrado cuasi exclusivamente en lo laboral, mientras que la mujer, con presencia o no en el mercado laboral, es la principal responsable del hogar y los cuidados familiares. A partir de este modelo, los resultados apuntan algunos aspectos que permiten identificar los grupos como perfiles de continuidad, ambivalencia o cambio.

Los resultados del AFM ponen de manifiesto, en primer lugar, dos grupos que responden al patrón tradicional de continuidad: Cuidadora tradicional y ¿Marido o adolescente?, representando el 35% de la población estudiada. En segundo lugar, se identifican dos grupos ambivalentes en relación con dicho modelo: Cuidados múltiples y Personas mayores dependientes, que representan el 17,6 %. Finalmente, se identifican dos grupos que apuntan al cambio, entendido este como un mayor reparto o participación de ambos géneros en la responsabilidad del trabajo doméstico y de cuidados: Parejas corresponsables y El ayudante representando el 47,4% del total. Teniendo en cuenta las dos variables utilizadas para la formación de los grupos en relación con el trabajo doméstico, la percepción de quien es la persona que realiza el trabajo doméstico ejerce una mayor influencia que el tiempo dedicado al mismo.

Tabla 1. Distribución de los grupos identificados con el AFM (%)

Grupos	Frecuencia		Hombres	Mujeres	Total
Parejas corresponsables	31,6		43,2	56,8	100%
¿Marido o adolescente?	20,2		68,0	32,0	100%
El ayudante	15,8		71,7	28,3	100%
Cuidadora tradicional	14,8		6,1	93,9	100%
Personas mayores dependientes	13,0		39,0	61,0	100%
Cuidados múltiples	4,6		43,3	56,7	100%
Total	100%				

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Salud de Catalunya 2012-2022

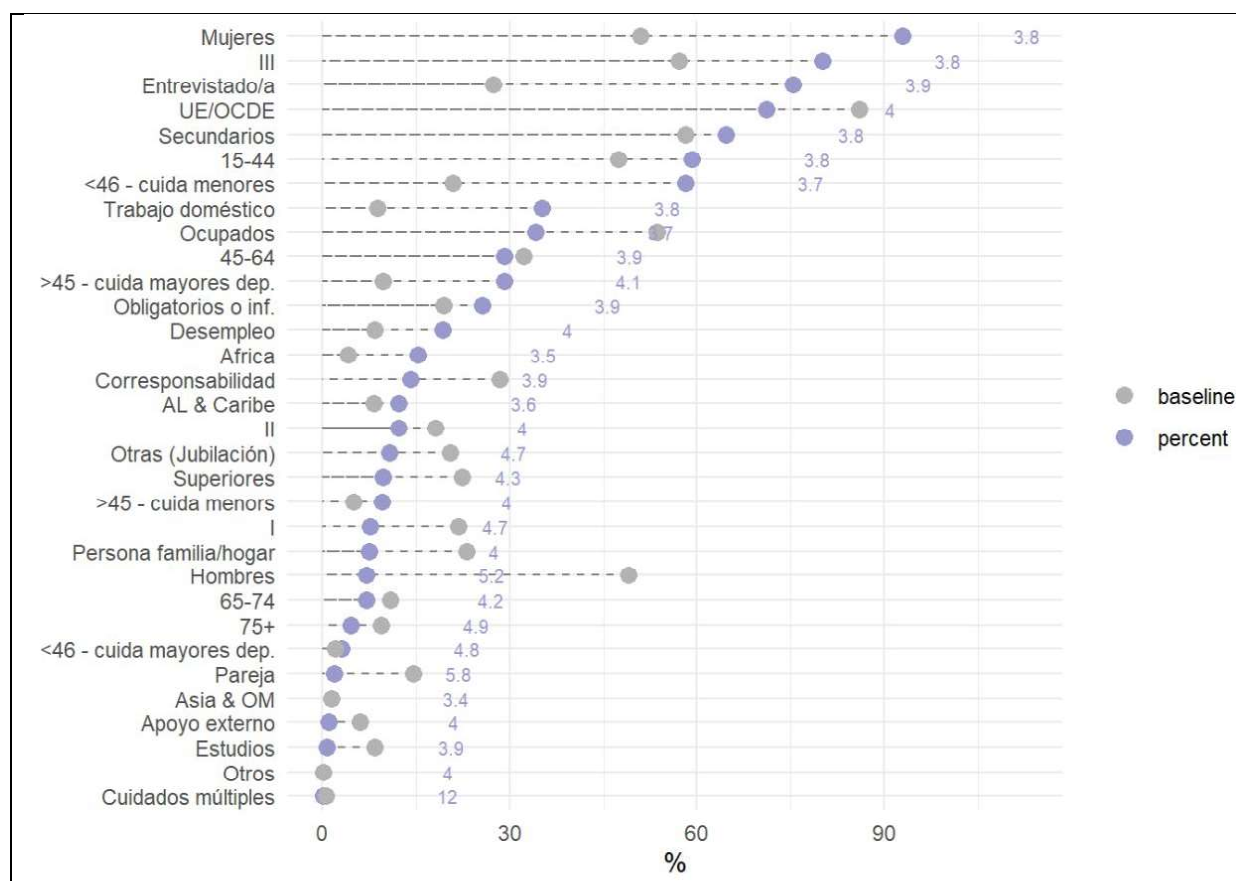
El modelo tradicional de continuidad: mujeres cuidadoras y hombres ausentes

Los dos grupos que corresponden al patrón tradicional de continuidad tienen un claro rostro de género. Por un lado, integra a las mujeres que casi en exclusiva asumen la totalidad del trabajo doméstico Cuidadora tradicional y, por el otro lado, los hombres ausentes de dicho trabajo ¿Marido o adolescente?

El grupo Cuidadora tradicional (14.8%) está compuesto por una gran mayoría de mujeres (93,9%) siendo el perfil predominante de clase trabajadora con estudios primarios o secundarios, en situación de empleo, paro o inactividad y una presencia significativa de personas procedentes de países fuera de la UE/OCDE (28,9%).

Tienen criaturas menores de 13 años en el hogar, algunas también están al cargo de adultos en situación dependencia, y son las principales responsables del trabajo doméstico. Descontando algunas excepciones, como las que tienen múltiples cargas de cuidado, dedican entre 3,7 y 5 horas diarias al trabajo doméstico durante los días laborables.

Figura 28. Caracterización del grupo Cuidadora tradicional

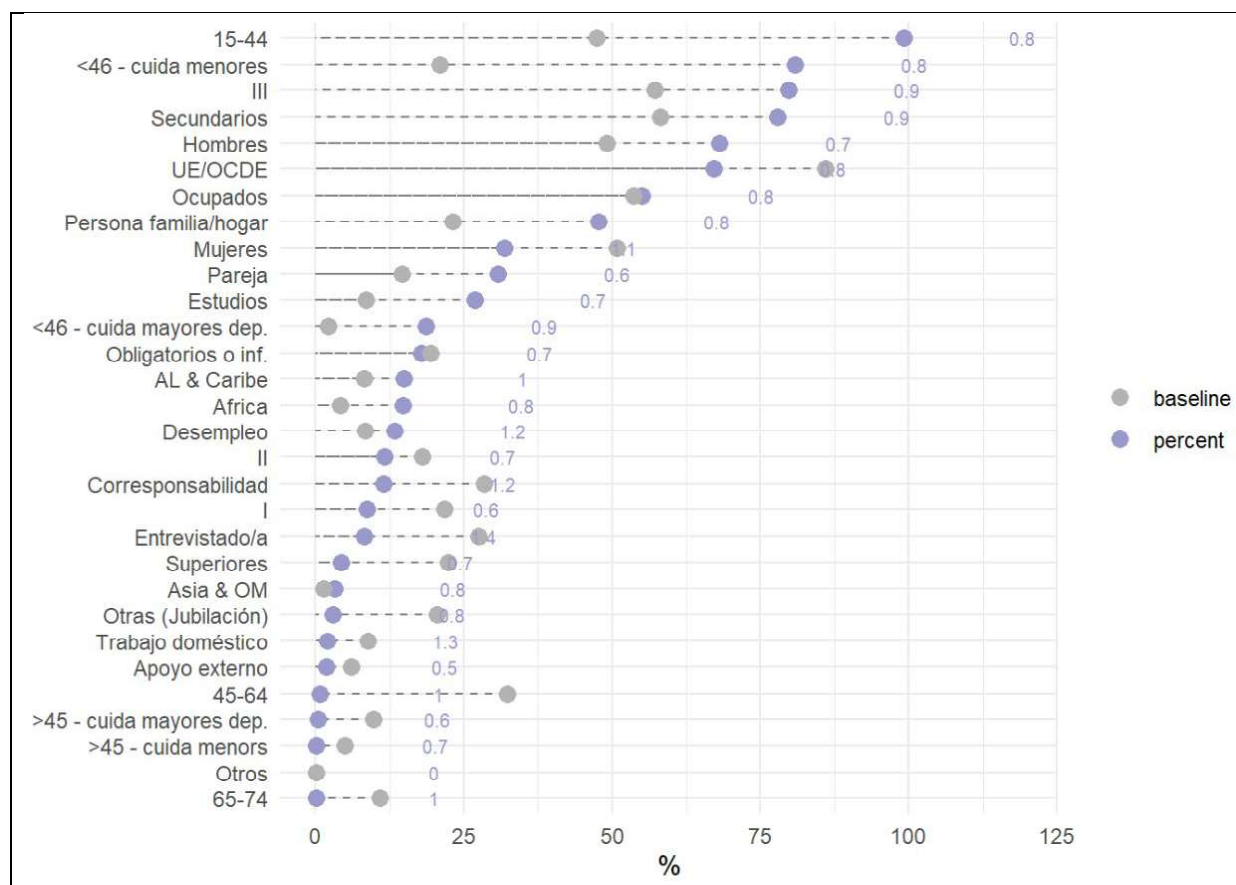


Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Salud de Catalunya 2012-2022

El grupo ¿Marido o adolescente? representa el 20,2% de la población y está compuesto mayoritariamente por hombres (68%) que se encuentra en el rango de edad 15-44 años (90%), de

clase trabajadora y con una presencia significativa de personas procedentes de países fuera de la UE/OCDE (32,8%). El aspecto más significativo de este grupo es la mezcla de encuestados adolescentes estudiantes que viven en hogares con otros menores de 13 años y padres de menores. En ambos casos, no se declara responsabilidad ni corresponsabilidad con el trabajo doméstico siendo el tiempo dedicado al mismo inferior a una hora diaria en laborables.

Figura 29. Caracterización del grupo ¿Maridos o adolescentes?



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Salud de Catalunya 2012-2022

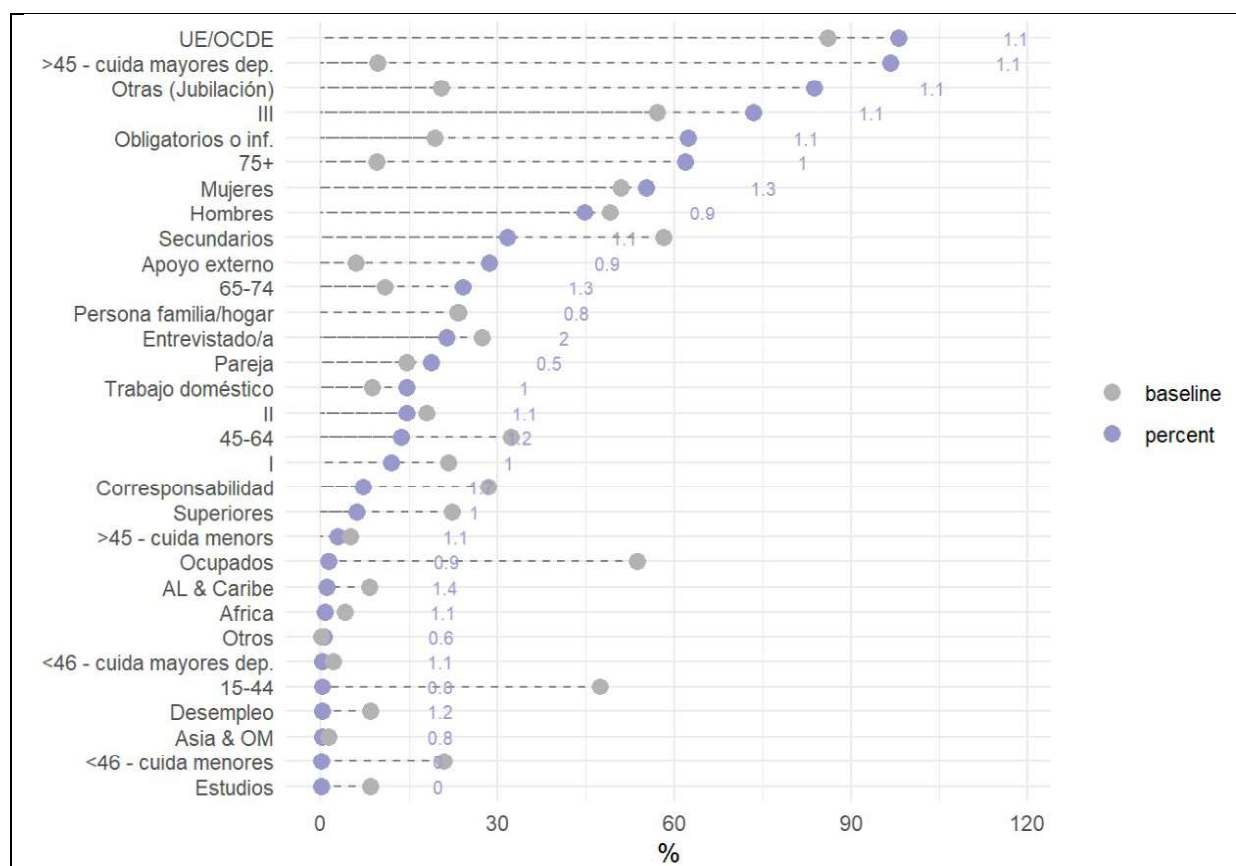
El modelo ambivalente: jubilación y sobrecarga

El modelo ambivalente se caracteriza porque en el mismo grupo, pero en función del género, se dan situaciones afines al patrón tradicional, en el caso de las mujeres, y al patrón de corresponsabilidad, en el caso de los hombres. La caracterización de estos dos grupos está ligada a la presencia de adultos dependientes en el hogar.

El grupo Personas mayores dependientes representa el 13% y se compone en un 39% de hombres cuidadores que cabe pensar asumen esta responsabilidad ante una situación sobrevenida de dependencia, probablemente de la pareja, rompiendo con el modelo tradicional. En cambio, las mujeres que forman parte de dicho grupo (61%), responderían al modelo más tradicional, siendo

ellas las principales responsables del trabajo doméstico. En ambos casos, se trata de personas jubiladas con estudios primarios o secundarios, de clase trabajadora y origen UE/OCDE. También coinciden en asumir responsabilidad de cuidados en hogares donde hay otro adulto que, cabe suponer, tiene algún tipo de dependencia. En estos dos supuestos, la externalización de buena parte del trabajo doméstico es la norma para un tercio de los casos. Esta externalización explica en buena parte la poca dedicación al trabajo doméstico que oscila entre 0,5 y 1,1 horas los días laborables. Sin embargo, las desigualdades permanecen: cuando son ellas las que realizan dicho trabajo le dedican 1,3 horas de media mientras que cuando son ellos se reduce el tiempo a 0,9 horas.

Figura 30. Caracterización del grupo Personas mayores dependientes

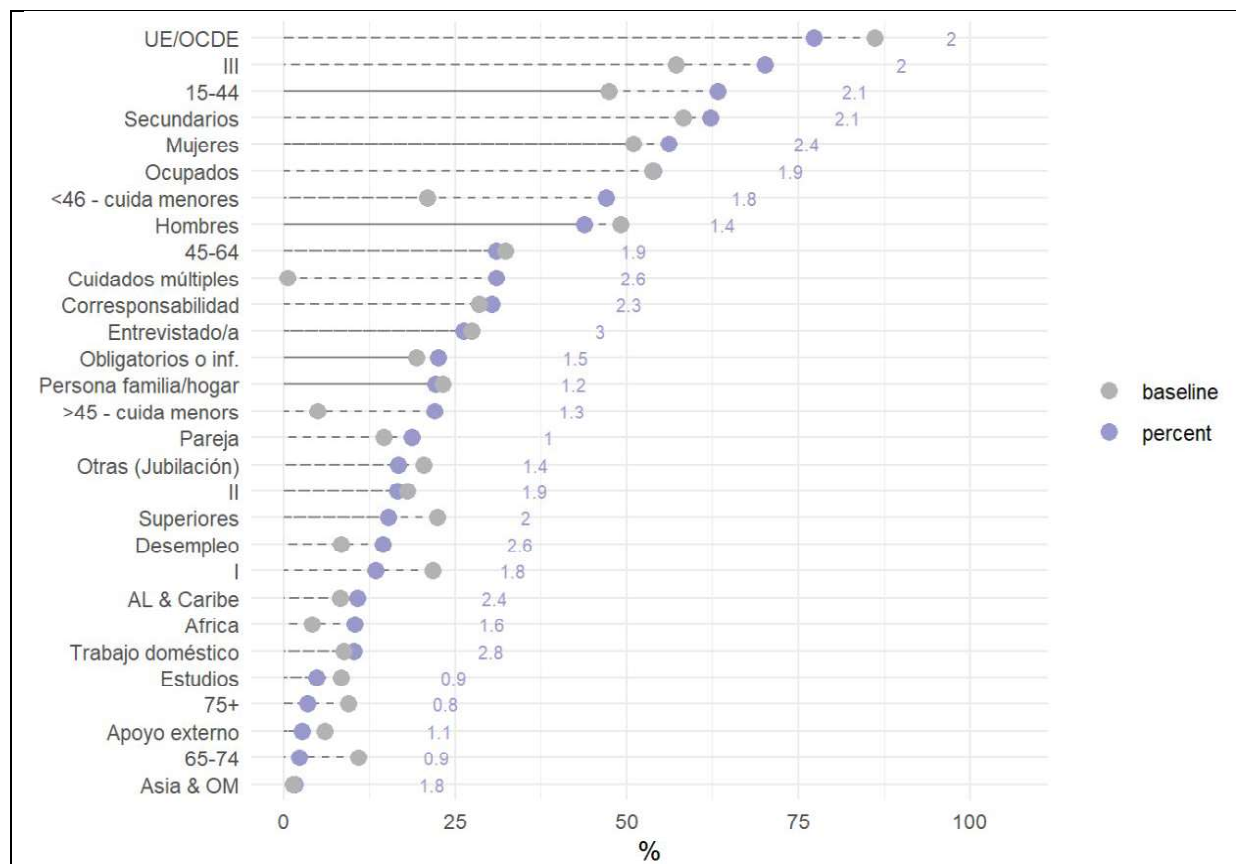


Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Salud de Catalunya 2012-2022

El grupo que se ha definido como Cuidados múltiples (4,5%) se caracteriza por la presencia de personas jóvenes, con estudios secundarios, de clase trabajadora y responsabilidades en el cuidado de criaturas y/o personas adultas en situación de dependencia. Al igual que el grupo anterior, lo integran más mujeres (56,7%) que hombres (43,3%) y, en este caso, las personas originarias de la UE/OCDE están ligeramente subrepresentadas. A pesar de que los une la responsabilidad en los cuidados, los diferencia la dedicación al trabajo doméstico: ellos destinan de media en un día laborable 1,4 horas mientras que la dedicación de ellas aumenta hasta las 2,4 horas. Si bien la

situación laboral condiciona el tiempo dedicado al trabajo doméstico, siendo mayor en los casos de paro e inactividad.

Figura 31. Caracterización del grupo Cuidados múltiples

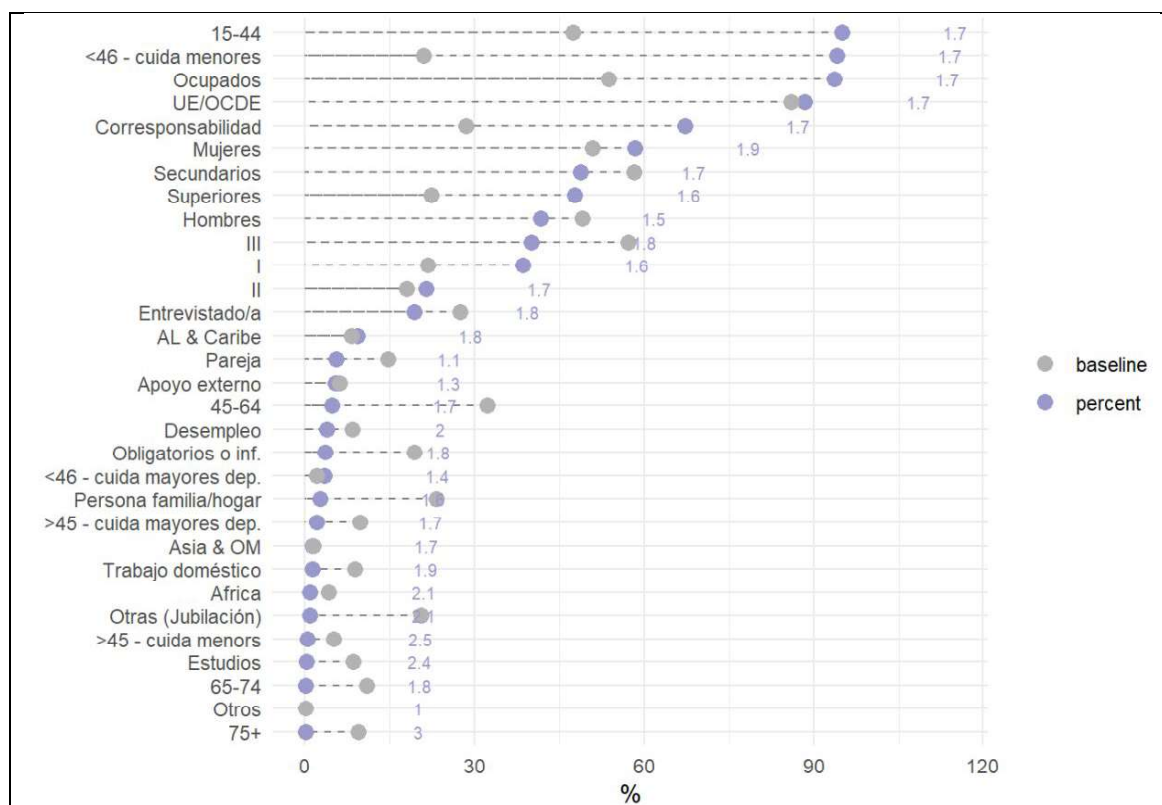


Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Salud de Catalunya 2012-2022

El modelo de cambio: corresponsabilidad y cuidado criaturas

El modelo de cambio incluye dos grupos que rompen con los roles tradicionales de género al percibir corresponsabilidad respecto al trabajo doméstico. En primer lugar, aparece el grupo Parejas corresponsables (31,6%) que no responde a un perfil de género claramente definido. En concreto, está formado, mayoritariamente, por personas jóvenes (56,8% mujeres y 43,7% hombres), con estudios secundarios o universitarios, de clase media, origen OCDE y criatura menores de 13 años a cargo. Afirman tener una distribución corresponsable del trabajo doméstico con su pareja, dedicándole entre 1,5 y 2 horas los días laborables, siendo mayor la dedicación en fin de semana. Si bien cabe destacar que, en este abanico de dedicación, las mujeres se sitúan en la franja más elevada (2h), mientras que los hombres aparecen en la más baja (1,5h).

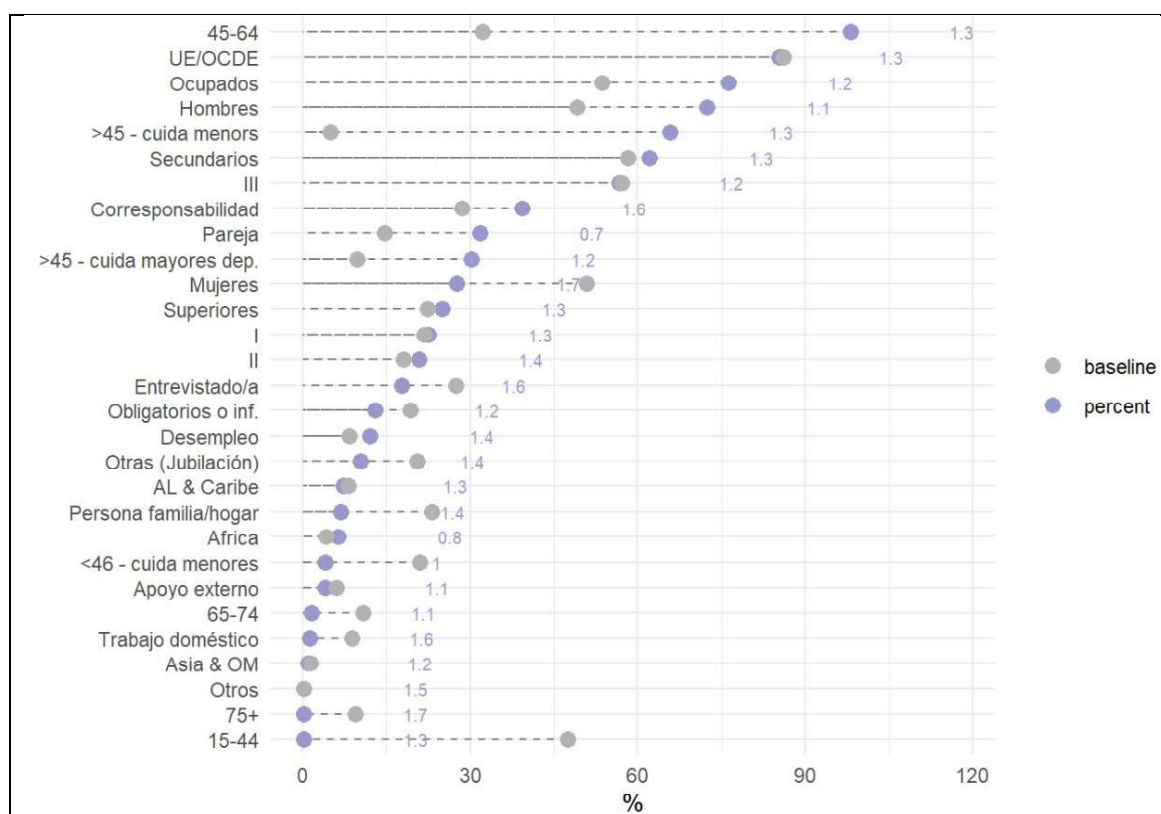
Figura 32. Caracterización del grupo Parejas corresponsables



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Salud de Catalunya 2012-2022

En segundo lugar, aparece el grupo El ayudante (15,8%) integrado, mayoritariamente, por padres (71,7%) de mediana edad empleados. Un 30% de las personas de este grupo vive en hogares donde también hay una persona adulta en situación de dependencia. Predomina un perfil de clase trabajadora con estudios secundarios. A pesar de que la mayoría de este grupo considera la dedicación al trabajo doméstico de manera corresponsable rompiendo con la norma tradicional, no es desdeñable que una parte señala a su pareja como principal responsable. En conjunto, se dedica entre 0,7 y 1,6 horas al día al trabajo doméstico, si bien los hombres destinan de media 1,1 horas frente a 1,7 horas en el caso de las mujeres. De manera que persiste la desigualdad de género a pesar de percibir corresponsabilidad. Comparando ambos grupos de cambio, se observa que este segundo contiene una mayor desigualdad interna y un menor volumen de tiempo dedicado al trabajo doméstico (los hombres de las parejas corresponsables dedican de media 1,5 horas al trabajo doméstico en días laborables frente a las 1,9 horas de las mujeres). En ambos casos se da un cambio respecto al patrón masculino tradicional, si bien la menor dedicación permite caracterizar el perfil de ayudante que hace, pero no se responsabiliza.

Figura 33. Caracterización del grupo El ayudante



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Salud de Catalunya 2012-2022

3.2.2. Lentitud: Cambios y continuidades

Caracterizados los grupos para mostrar la heterogeneidad del proceso de convergencia de género en el tiempo dedicado al trabajo doméstico, este apartado fija la atención en el ritmo del mismo proceso. Para ello, analiza cómo evolucionan a lo largo del periodo estudiado los seis grupos identificados con el objetivo de captar las tendencias de cambio o continuidad a partir del volumen de personas que representan dentro de la muestra poblacional.

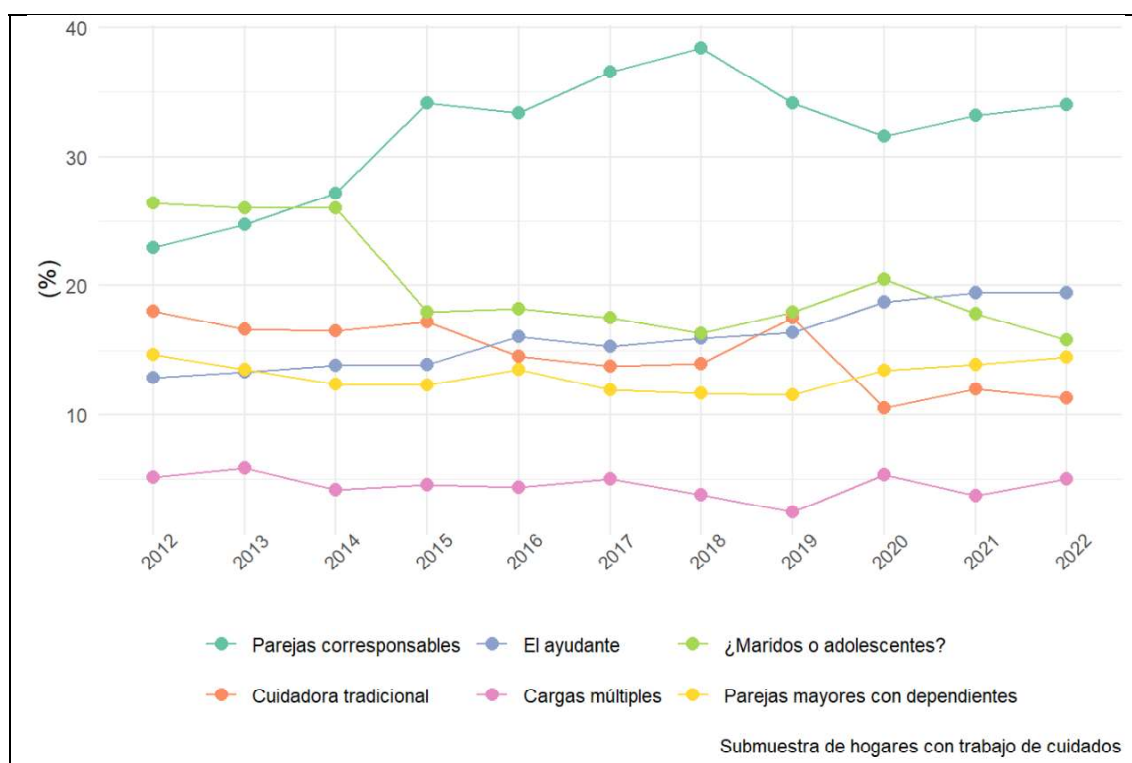
De entrada, como muestran los datos de la figura 33, se identifican tres tendencias distintas a lo largo de los años estudiados: disminuye el porcentaje de personas que integran los dos grupos tradicionales de continuidad, se mantiene el volumen de los dos grupos de ambivalencia y aumenta el número de personas que aparece en los grupos de cambio.

Si se atiende a su configuración según el género, parece posible identificar dos tendencias en forma de tijera entre los grupos de continuidad y los grupos de cambio. En términos generales, la evolución de ambos pone de manifiesto que disminuye el porcentaje de hombres y mujeres que reproducen el patrón tradicional a la vez que crece el porcentaje de personas con patrones más corresponsables.

Más concretamente, se observa que el grupo Parejas corresponsables pasa de representar el 23% al 34% de la población y el grupo El ayudante del 13% al casi 20%. Por el contrario, el grupo Cuidadora tradicional disminuye del 18% al 11% y el grupo ¿Marido o adolescente? del 26% al 15%. Sin inferir un trasvase directo entre grupos, parece posible apuntar a un cierto cambio generacional donde los hombres y las mujeres más jóvenes asumirían patrones más corresponsables abandonando los referentes tradicionales de su familia de origen.

Frente a estos cuatro grupos, aparecen los dos grupos identificados como ambivalentes, Cuidados múltiples y Personas mayores dependientes, que se mantiene estables durante todo el período. Ambos casos se caracterizan por la responsabilidad de los cuidados de larga duración a diferencia de los grupos anteriores donde tiene una mayor presencia la crianza. Ello pone de manifiesto que los cuidados sobrevenidos que acompañan las situaciones de dependencia responden a lógicas distintas de cambio o continuidad dada la naturaleza, rigidez e intensidad de la situación.

Figura 34. Evolución de los grupos en el periodo 2012-2022 (% personas)

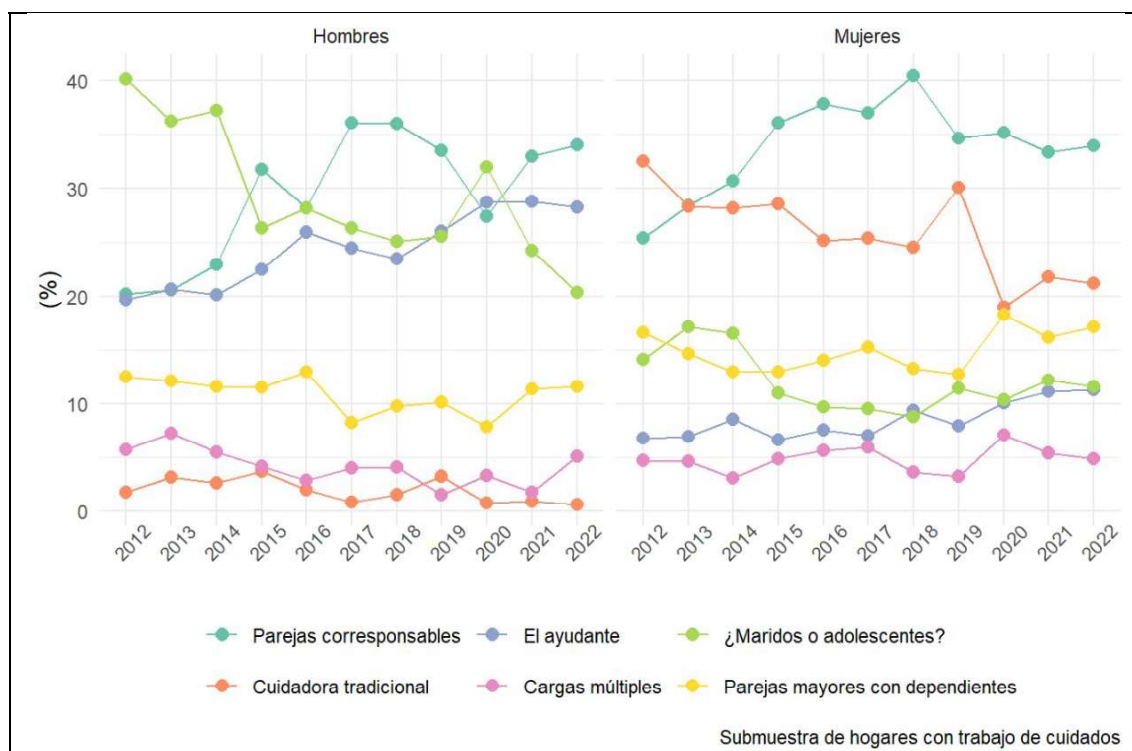


Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Salud de Catalunya 2012-2022

Desde la perspectiva de género, los datos sobre la evolución de los seis grupos refuerzan lo apuntando en apartados anteriores: los grupos de continuidad con el modelo tradicional de mujeres Cuidadora tradicional y hombres ¿Marido o adolescente? disminuyen hasta representar el 20% de la población; los grupos de cambio Parejas corresponsables y El ayudante crecen, especialmente el primero donde hay una mayor presencia de mujeres; y, los grupos de ambivalencia se mantienen en

ambos casos, si bien es mayor la presencia femenina, dada la naturaleza sobrevenida de los cuidados de larga duración.

Figura 35. Evolución del tamaño de los grupos durante periodo 2012-2022 según género



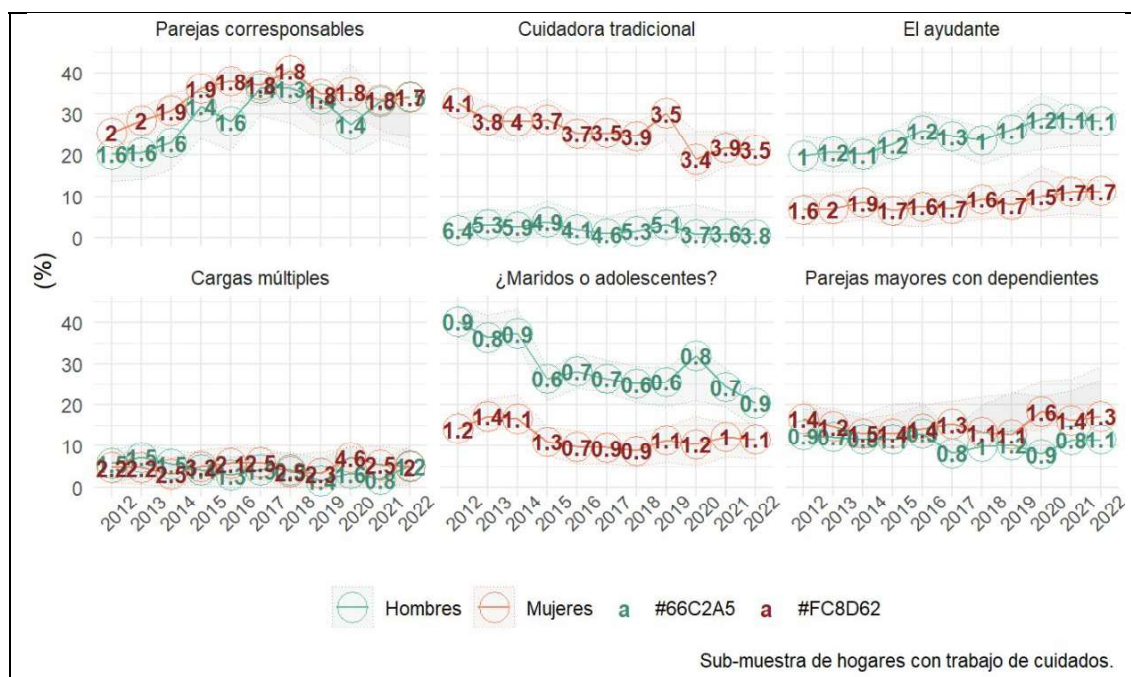
Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Salud de Catalunya 2012-2022

Junto a la evolución del volumen de personas que integran los seis grupos identificados, resulta interesante analizar cómo evoluciona el tiempo dedicado al trabajo doméstico en cada uno de ellos. La figura 36 muestra que el cambio en la configuración de estos, con el que ganan presencia los modelos más igualitarios, no se acompaña de un cambio en el tiempo dedicado al trabajo doméstico, que se mantiene estable. En concreto, se observa que, si bien hay una tendencia creciente tanto en mujeres como hombres de los perfiles más equitativos, disminuyendo el grueso de los clústeres asociados al modelo de continuidad, la media de tiempo que destinan a lo doméstico se mantiene bastante estable en todos los grupos y especialmente en el caso de los hombres. Por tanto, parece posible apuntar que el proceso de convergencia de género respondería más a la interiorización de los valores igualitarios que a la transformación de las prácticas cotidianas.

Más allá de esta dinámica general, algunos grupos, sobre todo en el caso de las mujeres, muestran una tendencia a disminuir la dedicación al trabajo doméstico, como es el caso de los grupos Cuidadoras tradicionales y Parejas corresponsables. En sentido contrario, la intensidad de las responsabilidades de cuidados de los grupos ambivalentes, Cuidados múltiples y Personas mayores dependientes, evidencia picos de dedicación en el período coincidente con la pandemia. En la medida que la explicación del conjunto de tendencias enlaza con las diferencias en los usos del

tiempo según nivel de estudios, clase social y actividad, parece posible apuntar que la heterogeneidad contribuye a explicar la lentitud en el proceso de reducción de la brecha de género.

Figura 36. Evolución del tamaño de los grupos (línea e intervalo) y tiempo medio dedicado al trabajo doméstico día laborable (cifras)

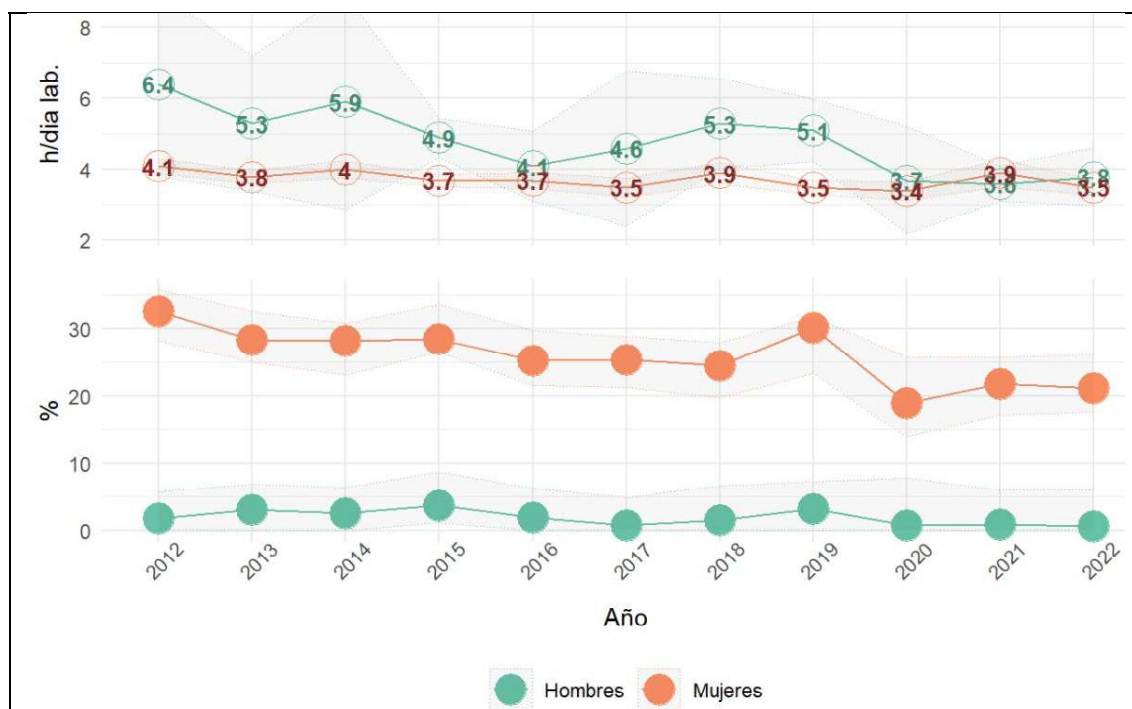


Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Salud de Catalunya 2012-2022

A continuación, se analiza por separado la evolución tanto del grueso como de la dedicación de tiempo a las tareas domésticas de cada clúster en un día laboral.

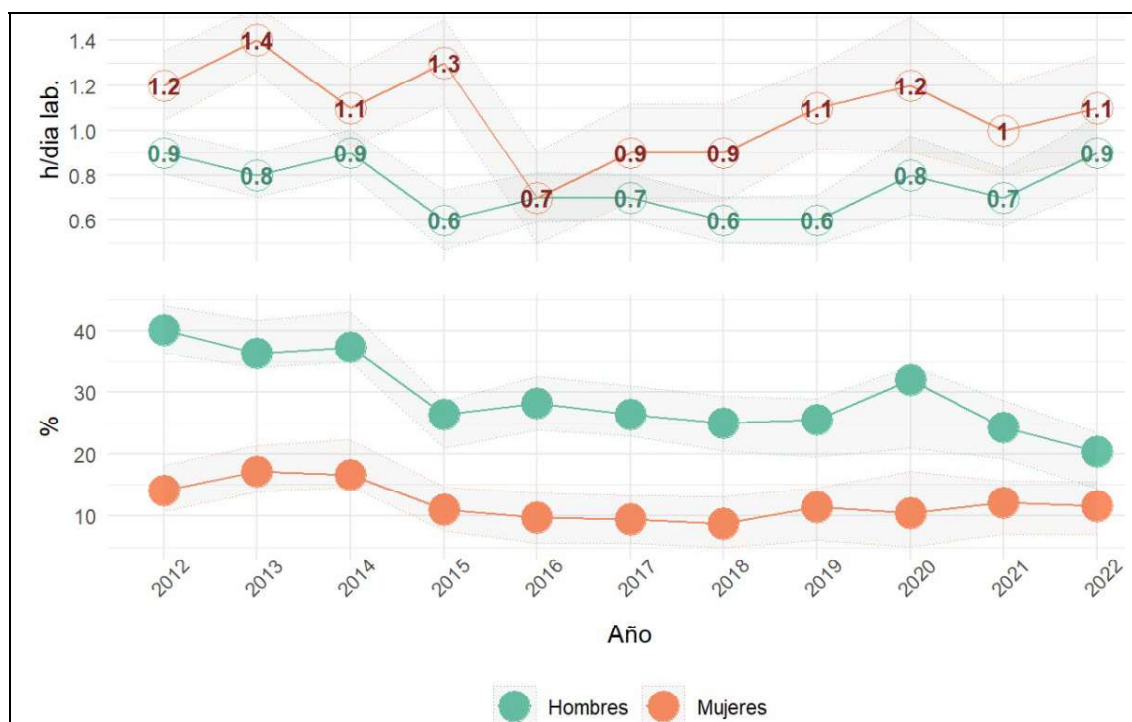
Las figuras 37 y 38 muestran los grupos pertenecientes al modelo de continuidad que tienden a decrecer en volumen. Como se ha mencionado, la dedicación al trabajo doméstico de las mujeres del clúster Cuidadora tradicional ha disminuido a lo largo de la década estudiada hasta coincidir prácticamente con la media masculina. Sin embargo, cabe considerar que se trata del grupo más feminizado, el 93% de personas que lo integran son mujeres. Igualmente, si se compara con el otro clúster de continuidad mayoritariamente integrado por hombres, ¿Marido o adolescente?, se observa que las cuidadoras tradicionales dedican tres veces más al trabajo doméstico que sus parejas o hijos, quienes no alcanzan la hora diaria a lo largo del período analizado. La combinación de ambas tendencias evidencia cómo la reducción de la brecha de género se explica porque ellas dejan de hacer y no porque ellos asuman más responsabilidad en lo doméstico.

Figura 37. Evolución tamaño grupo Cuidadora tradicional y tiempo medio dedicado al trabajo doméstico día laborable



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Salud de Catalunya 2012-2022

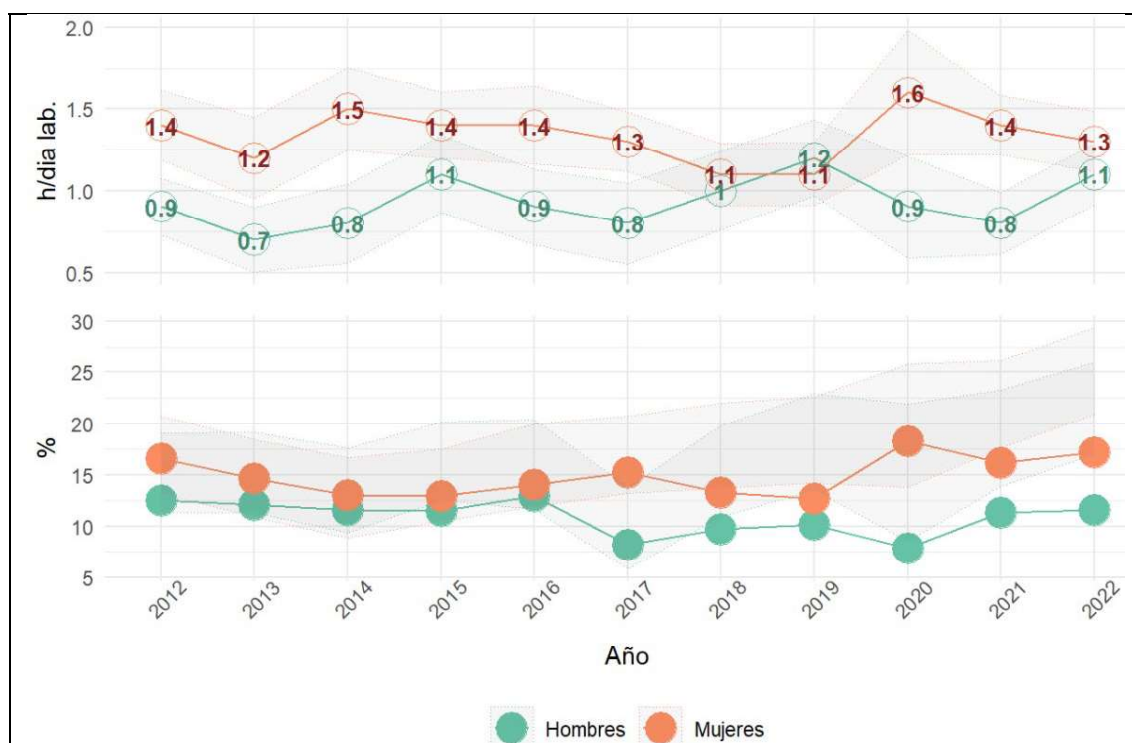
Figura 38. Evolución tamaño grupo ¿Maridos o adolescentes? y tiempo medio dedicado al trabajo doméstico día laborable



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Salud de Catalunya 2012-2022

Los dos grupos que coinciden con el modelo ambivalente de mayor estabilidad en cuanto al tamaño, Personas mayores dependientes y Cuidados múltiples, reflejan cierta estabilidad en la dedicación de tiempo si se observan las dos puntas anuales del periodo analizado, pero muestran variaciones a lo largo del mismo sujetas a factores contextuales. En este sentido, cabe interpretar el repunte puntual durante los años 2020-2021 coincidente con la pandemia del Covid19 especialmente relevante en el caso de las mujeres. Aspecto que las evidencia como las principales responsables de los cuidados en momentos de máxima intensidad.

Figura 39. Evolución tamaño grupo Personas mayores dependientes y tiempo medio dedicado al trabajo doméstico día laborable



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Salud de Catalunya 2012-2022

Figura 40. Evolución tamaño grupo Cuidados múltiples y tiempo medio dedicado al trabajo doméstico día laborable



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Salud de Catalunya 2012-2022

Finalmente, las figuras 41 y 42 capturan el crecimiento del modelo de cambio en los usos del tiempo que protagonizan los clústeres Parejas corresponsables y El ayudante. Sin embargo, ambos grupos no reflejan la misma tendencia en relación con la dedicación media al tiempo doméstico. Mientras que en el primer caso disminuye en el caso de las mujeres, con más intensidad, y también de los hombres, en el segundo aumenta de manera leve también para ambos géneros. En cualquier caso, resulta interesante señalar que en ambos grupos se mantiene la brecha de género siendo mayor la dedicación de ellas. Asimismo, se observa cómo los hombres que integran las parejas corresponsables dedican más tiempo a las tareas domésticas que aquellos que forman parte del clúster El ayudante, los cambios registrados a lo largo del período han llevado a una misma dedicación en el caso de las mujeres que integran ambos grupos.

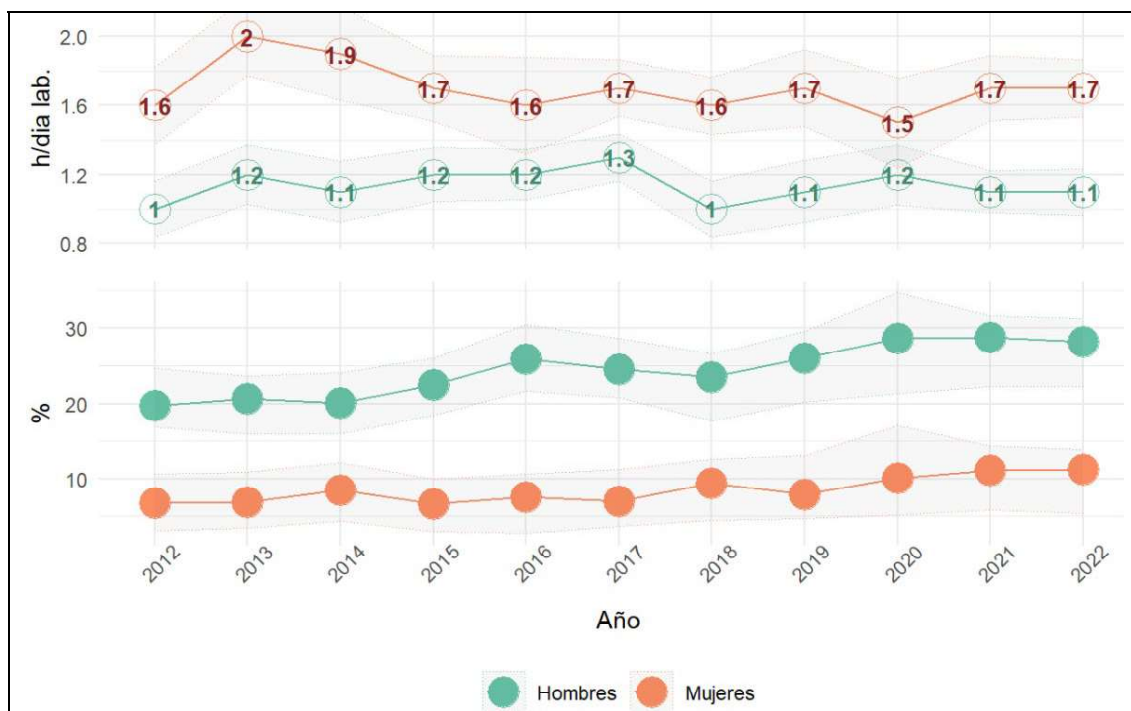
El conjunto de estas tendencias encuentra respaldo en la caracterización del grupo El ayudante formado mayoritariamente por padres que, de manera significativa, reconocen que su pareja es la principal responsable de las tareas domésticas. En este sentido, parece posible afirmar que la paternidad intensiva no siempre implica corresponsabilidad en lo doméstico. En este caso, la implicación es más de ayuda que de responsabilidad.

Figura 41. Evolución tamaño grupo Pareja corresponsable y tiempo medio dedicado al trabajo doméstico día laborable



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Salud de Catalunya 2012-2022

Figura 42. Evolución tamaño grupo El ayudante y tiempo medio dedicado al trabajo doméstico día laborable



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Salud de Catalunya 2012-2022

4. CONCLUSIONES

El análisis cuantitativo realizado en el marco del proyecto GENERA se basa en la explotación estadística de la Encuesta de Salud de Catalunya (2012-2022). Los principales resultados se presentan según los objetivos de la investigación y la estrategia metodológica descrita. En concreto, se realiza un doble análisis estadístico, bivariado y multivariado, para identificar las tendencias de cambio y continuidad en el tiempo dedicado al trabajo doméstico, así como caracterizar los perfiles protagonistas de dichas tendencias según su responsabilidad en el trabajo de cuidados. Para ello, se distinguen cuatro periodos temporales a lo largo de una década: Segunda fase recesión económica (2012-2014), Recuperación económica (2015-2019), Covid19 (2020-2021) y Post-Covid19 (2022).

En primer lugar, el análisis descriptivo bivariado se orienta a captar los cambios y las continuidades en los usos del tiempo. Los datos evidencian que existe una desigual carga de trabajo doméstico entre hombres y mujeres que perdura a lo largo del tiempo persistiendo la brecha de género. Si bien es cierto que dicha desigualdad tiende ligeramente a reducirse, esta tendencia se explica porque ellas disminuyen su dedicación mientras que ellos la mantienen, más o menos, constante. Esta realidad refleja una disminución del volumen de tareas a realizar dentro de los hogares que puede responder a distintas razones como: el cambio en los estándares de exigencia, la externalizan de actividades o directamente su desaparición vinculada a la transformación generacional de los hábitos cotidianos. Además, se trata de una tendencia que aparece de forma continuada e independiente a la situación contextual de los cuatro periodos estudiados. En este sentido, se apunta que ni la crisis económica ni la pandemia de la Covid19 tienen un impacto relevante y de carácter estructural.

Igualmente, los datos también aportan evidencia de una tendencia de continuidad relacionada con la persistencia del peso de otros ejes de desigualdad con alguna fluctuación puntual según los factores contextuales. El análisis segmentado según variables consideradas estructurales pone de manifiesto la influencia de la edad, el nivel de estudios, la clase social y la situación laboral. Se observa un ligero cambio generacional, según los grupos de edad, y se pone en relieve también el impacto que tiene la etapa vital en el volumen de tareas de cuidados a repartir. Se observa que la desigualdad de género existe desde la juventud, pero se agrava con el paso de los años y la aparición de las responsabilidades de cuidados. Paralelamente, segmentar por clase social y nivel de estudios posibilita ver como estas variables condicionan el tiempo que se dedica al trabajo doméstico, siendo inversamente proporcionales según género. Entre semana, y especialmente para las mujeres, se observa que a mayor nivel de estudios y a mejor posición de clase, menor dedicación diaria a las tareas domésticas. Sin embargo, hay homogeneidad en los fines de semana, y es entonces que se evidencia lo contrario en los hombres: los sábados y los domingos son aquellos con mayor nivel de estudios los que dedican ligeramente más horas a las tareas domésticas. De manera similar, se

constata que la carga de trabajo doméstico se ve condicionada, sobre todo en el caso de ellas, por la situación laboral y la ausencia de empleo.

Asimismo, cabe remarcar que las desigualdades de género reseñadas son mayores durante los días laborales en comparación a los fines de semana y también difieren entre mujeres y hombres. Ellas tienen dedicaciones más heterogéneas entre semana y más homogéneas los sábados y domingos, mientras que en los hombres es al revés. Esto se explicaría por el peso de la centralidad laboral masculina que reduce la disponibilidad para las tareas domésticas de manera homogénea durante los días laborables. Por el contrario, la responsabilidad doméstica femenina explicaría la influencia de otras variables para dar cuenta de las diferencias entre las mujeres según el tiempo dedicado al trabajo doméstico durante la semana.

El análisis bivariado también se fija en el trabajo de cuidados, y pese a que la naturaleza de la encuesta no permite captar las horas destinadas a estas tareas, sí que se puede analizar sobre quien asume la responsabilidad de la actividad. Con el fin de análisis las tendencias en los cuidados a lo largo del periodo estudiado, se presentan los datos de percepción acerca de la responsabilidad de los cuidados y dedicación al trabajo doméstico de la submuestra integrada por personas adultas que viven en hogares donde: residen personas menores de 13 años, personas mayores de 75 años y/o personas con discapacidad. Los resultados muestran que es más probable que la responsabilidad de cuidado de los menores de 13 años recaiga en las mujeres que los hombres únicamente, y que esto se agrava cuando se trata del cuidado de personas con discapacidad o adultas dependientes. Ahora bien, también se constata una tendencia de cambio caracterizada por el aumento de la percepción de corresponsabilidad en la crianza, sobre todo por parte de los hombres.

Considerando las responsabilidades de cuidados como una variable independiente, se analiza el tiempo dedicado al trabajo doméstico de las personas que se perciben cuidadoras en algún grado. Los resultados reproducen las mismas tendencias que la población general en cuanto a la influencia del nivel de estudios, la clase social y la situación laboral, así como las dinámicas propias identificadas en los días laborables y festivos.

En segundo lugar, el análisis multivariable permite profundizar en la caracterización de los perfiles sociológicos protagonistas de las tendencias de cambio y continuidad identificadas con el análisis bivariado. En concreto, se utiliza una submuestra con aquellos individuos que tienen responsabilidades de cuidados, para captar la complejidad y diversidad de perfiles. Para ellos, se realiza un análisis factorial múltiple y clasificación automática en clústeres mediante el método de k-means (utilizando variables categóricas para captar la estratificación y participación en el mercado laboral y variables numéricas de responsabilidades de cuidados y trabajo doméstico). Esto permite revelar los patrones entre las características de los individuos de la población y su asociación con la participación en el trabajo doméstico y de cuidados mediante la creación de clústeres que equivalen a perfiles sociológicos.

Los resultados identifican seis perfiles sociológicos según la percepción de su responsabilidad respecto al trabajo de cuidados y el tiempo dedicado al trabajo doméstico. A partir de la caracterización de cada uno de estos grupos en relación con los roles tradicionales de género, junto al análisis de la evolución de su volumen durante el período analizado se identifican los seis clústeres como modelo de continuidad, cambio o ambivalencia en los usos del tiempo.

El modelo de continuidad incluye los perfiles sociológicos Mujeres cuidadoras (14,8% del total de individuos de la muestra) y ¿Marido o adolescente? (20,2%). Ambos grupos están lejos de la convergencia de género en los usos del tiempo al perpetuar los roles tradicionales de género y tienden a disminuir a lo largo del periodo estudiado. Se trata de clústeres donde predominan personas con estudios primarios y secundarios, de clase trabajadora y con un mayor porcentaje de nacidas fuera de la UE o la OCDE en comparación con el resto de los grupos. Además, en el caso del grupo ¿Marido o adolescente? destaca también la presencia de jóvenes estudiantes que residen en el hogar de origen.

El modelo de cambio incluye los perfiles sociológicos de corresponsabilidad que rompen con el patrón tradicional y muestra una tendencia creciente durante la década analizada. Se trata de los dos clústeres que están asociados de manera más clara a la responsabilidad de cuidados de menores: Parejas corresponsables (31,6%) y El ayudante (15,8%). Cabe destacar que el primero se trata de un grupo donde predominan las personas jóvenes, de clase media, y con estudios secundarios o universitarios, lo que encaja con la tendencia generacional y el análisis segmentado del análisis bivariado. En lo que refiere al segundo clúster de este modelo, El ayudante, se trata de un grupo mayoritariamente formado por padres de mediana edad empleados y con dedicación relativamente alta a las tareas domésticas. Sin embargo, en este caso, siguen identificando como principal responsable de dichas tareas a su pareja, lo que les caracteriza como ayudantes.

El modelo ambivalente se caracteriza porque en el mismo grupo, pero en función del género, se dan situaciones afines al patrón tradicional, en el caso de las mujeres, y al patrón de corresponsabilidad, en el caso de los hombres. En este caso, el volumen de personas que integran los clústeres se mantiene estable a lo largo de los años. La caracterización de los dos grupos está ligada a la presencia de adultos dependientes en el hogar que aparecería como una responsabilidad sobrevista e ineludible. El grupo Personas mayores dependientes representa el 13%, mientras que el clúster Cuidados múltiples representa el 4,5% de la población estudiada. Estos dos grupos son mucho más homogéneos en cuanto a distribución de género que los dos perfiles del modelo de continuidad, pero sin llegar a la paridad a la que llegará el tercer modelo. Sin embargo, tienen claras diferencias en su composición interna. El primero lo integran personas jubiladas con estudios primarios o secundarios, de clase trabajadora y origen UE/OCDE que cabe suponer asumen el cuidado sobrevenido de su pareja; mientras que el segundo se caracteriza por la presencia de personas jóvenes, con estudios secundarios, de clase trabajadora y responsabilidades en el cuidado de criaturas y/o personas adultas en situación de dependencia.

Junto a la evolución del volumen de personas que integran los seis grupos identificados, se analiza cómo evoluciona el tiempo dedicado al trabajo doméstico en cada uno de ellos. Los resultados muestran que el cambio en la configuración de estos, con el que ganan presencia los modelos más igualitarios, no se acompaña de un cambio en el tiempo dedicado al trabajo doméstico, que se mantiene estable. Se observa que, si bien hay una tendencia creciente tanto en mujeres como hombres de los perfiles más equitativos, disminuyendo el grueso de los clústeres asociados al modelo de continuidad, la media de tiempo que destinan a lo doméstico se mantiene bastante estable en todos los grupos y especialmente en el caso de los hombres. Unos resultados que contribuyen a explicar la lentitud en la reducción de la brecha de género relativa a los usos del tiempo.

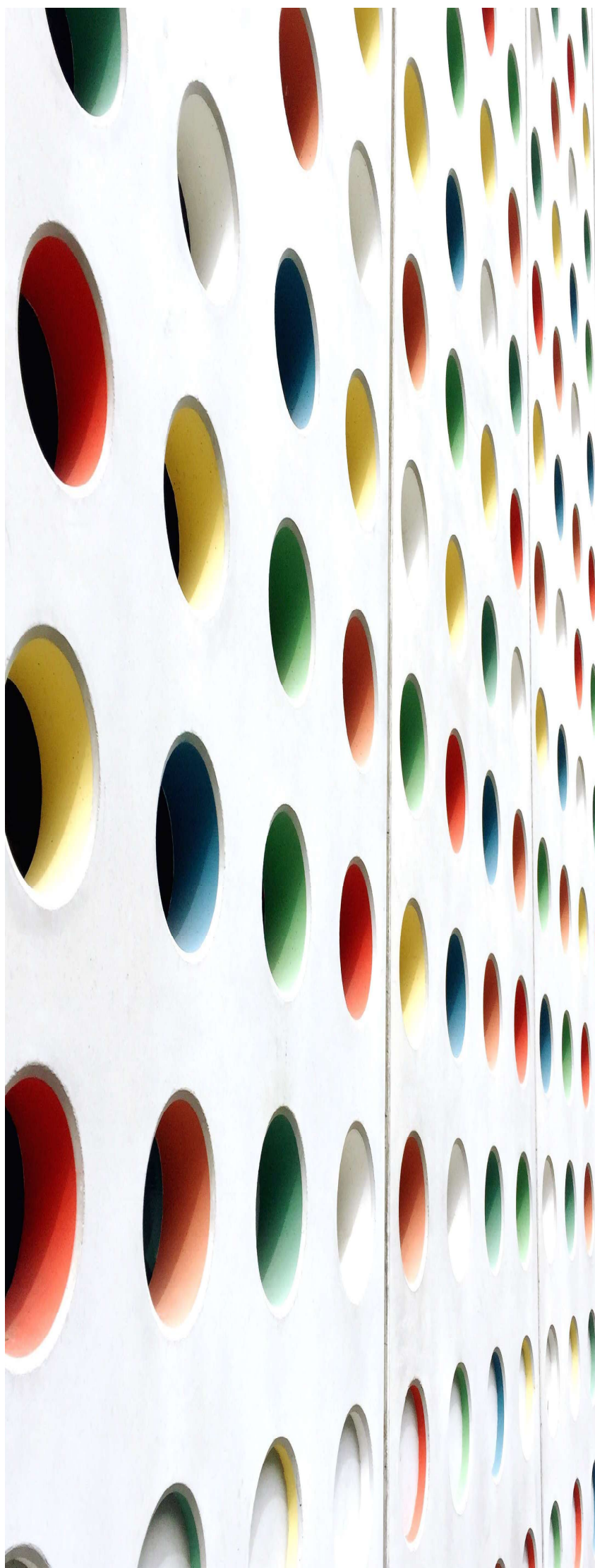
En conclusión, el conjunto de resultados obtenidos con el doble análisis estadístico pone de manifiesto distintas cuestiones identificadas en otras investigaciones, así como profundiza en alguna de ellas. Se constata que el proceso de convergencia de género en los usos del tiempo se caracteriza por su heterogeneidad y lentitud. El análisis descriptivo bivariado revela que, si bien en la década estudiada hay una cierta reducción de la brecha de género relativa al tiempo dedicado al trabajo doméstico, esta es leve, lenta, protagonizada por las mujeres e influenciada por otros ejes de desigualdad. De manera que se mantienen las desigualdades en la carga total de trabajo porque ellos no asumen más responsabilidad en lo doméstico, al tiempo que la influencia de la edad, el nivel de estudios, la clase social y la actividad laboral ponen de manifiesto diferencias significativas tanto en el colectivo de mujeres como de hombres. En este sentido, se constata la heterogeneidad a la vez que se sugiere que actúa también como una explicación de la lentitud del proceso de convergencia. Lentitud que también responde a la intensidad de los cuidados de larga duración que, en su carácter ambivalente, pueden reforzar los roles tradicionales de género más que revertirlos. El análisis multivariado pone de manifiesto la coexistencia de grupos de cambio, continuidad y ambivalencia reforzando la evidencia de la heterogeneidad y lentitud del proceso de convergencia. Además, se muestra cómo las tendencias en torno al volumen de los grupos no se reflejan en el tiempo dedicado al trabajo doméstico. En este sentido, parece posible apuntar que el proceso de convergencia de género respondería más a la interiorización de los valores igualitarios, con un aumento de la percepción de corresponsabilidad, que, a la transformación de las prácticas cotidianas, con el mantenimiento del tiempo dedicado al trabajo doméstico. Con todo, se concluye cuestionando hasta qué punto referirse a la reducción de brecha de género en los usos del tiempo o, más bien, a la transformación de esta.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Altintas, E., & Sullivan, O. (2016). Fifty years of change updated: Cross-national gender convergence in housework. *Demographic Research*, 35, 455-470. <https://doi.org/10.4054/DemRes.2016.35.16>
- Bianchi, S. M., & Milkie, M. A. (2010). Work and Family Research in the First Decade of the 21st Century. *Journal of Marriage and Family*, 72(3), 705-725. <https://doi.org/10.1111/j.1741-3737.2010.00726.x>
- Borràs, V., Ajenjo, M., & Moreno-Colom, S. (2018). More time parenting in Spain: a possible change towards gender equality? *Journal of Family Studies*, 27(1), 1-16. <https://doi.org/10.1080/13229400.2018.1440618>
- Canzío, L. I. (2022). División del trabajo doméstico en las parejas en España: consecuencias de las diferencias educativas y las creencias igualitarias de género de las mujeres. *Papers*, 106 (1), 59-94. <https://doi.org/10.5565/rev/papers.2750>
- Dominguez-Folgueras, M. (2022). It's about gender: A critical review of the literature on the domestic division of work. *Journal Of Family Theory & Review*, 14(1), 79-96. <https://doi.org/10.1111/jftr.12447>
- García-Román, J. (2024). Convergencia de género en el uso del tiempo en el País Vasco. Un análisis a partir de 25 años de la Encuesta de Presupuestos del Tiempo (1993-2018). *Revista Internacional de Sociología*, 82(2), e249. <https://doi.org/10.3989/ris.2024.82.22-086>
- Julia, A. & Escapada, S. (2021) *Perfiles masculinos emergentes en la distribución de las tareas en el hogar. Percepciones, actitudes y realidades*. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 78.
- Kan, M.-Y., Zhou, M., Kolpashnikova, K., Hertog, E., Yoda, S., & Jun, J. (2022). Revisiting the gender revolution: Time on paid work, domestic work, and total work in East Asian and western societies 1985–2016. *Gender & Society*, 36(3), 368-396. <https://doi.org/10.1177/08912432221079664>
- Moreno Colom, S., Ajenjo Cosp, M. & Borràs Català, V. (2018). La masculinización del tiempo dedicado al trabajo doméstico rutinario. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 163, 41-58. <http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.163.41>
- Moreno Colom, S., Borràs Català, V., & Rodríguez Soler, J. (2023). Igualdad de género en los usos del tiempo: cambios, resistencias y continuidades. Perspectiva teórica y modelo de análisis. *QUIT Working paper series*, n. 29. <https://ddd.uab.cat/record/1286587>



Sullivan, O., Gershuny, J., & Robinson, J. P. (2018). Stalled or Uneven Gender Revolution? A Long-Term Processual Framework for Understanding Why Change Is Slow. *Journal Of Family Theory & Review*, 10(1), 263-279. <https://doi.org/10.1111/jftr.12248>



Proyecto PID2021-122515NB-I00 financiado por:



UAB
Universitat Autònoma
de Barcelona